

MISIONEROS[®]

REVISTA DE LOS PADRES Y HERMANOS MARYKNOLL

PRIMAVERA 2023



MANTENER VIVA LA FE



Gregg Brekke/Tanzania

Pág. 10

“Porque tú, Señor, eres mi esperanza y mi seguridad desde mi juventud”. —Salmo 71,5

ARTÍCULOS

10 ENCONTRAR LA EUCHARISTÍA ENTRE LOS DESPLAZADOS

Por Paul Jeffrey

18 THE PASSION OF THE MONARCA MIGRANTE: UN VÍA CRUCIS LATINO

Por Leonel Yoque

24 PLENITUD DE VIDA EN EMUSOI

Por Gregg Brekke

34 LOS FRUTOS DE LA SEMILLA DEL AMOR EN COREA

Por Tschangho John Kim

40 CREANDO UNA COMUNIDAD SOSTENIBLE

Por Carolyn Trumble

46 IMITANDO A JESÚS EL SANADOR

Por Lynn F. Monahan

54 ENVIADOS A ‘MOSTRAR EL ALMA’

Por Meinrad Scherer-Emunds

SECCIONES

3 NOTAS DEL DIRECTOR

4 MEDITACIÓN FOTOGRÁFICA

8 RELATO MISIONERO

16 ESPIRITUALIDAD MISIONERA

30 JUNTOS EN MISIÓN

32 MISIÓN EN ACCIÓN

52 JÓVENES MISIONEROS

60 ASUNTOS GLOBALES

62 CARTAS

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

PORTADA: Oo Meh posa en la ceremonia de graduación de un programa de alfabetización en el campamento de refugiados de Ban Mai Nai Soi, en Tailandia. (Paul Jeffrey/Tailandia). **CONTRAPORTADA:** Escena de Pentecostés es representada en un vitral de la Iglesia St. Mary of the Isle en Long Beach, Nueva York. Este año, Pentecostés se celebrará el 28 de mayo, 2023. (CNS/Gregory A. Shemitz/Nueva York)



Esta temporada se cumplen 10 años desde que el difunto Papa Benedicto XVI se retiró en un noble gesto de humildad. El papado del Papa Francisco ha enfatizado la misión y una Iglesia que sale a los que están en las periferias, los pobres tanto física como espiritualmente. El Papa ha defendido la difícil situación de los migrantes y refugiados y la ha hecho un tema emblemático de su liderazgo, junto con la paz mundial, el cuidado de la Tierra y la sinodalidad, la idea de una Iglesia que escucha, dialoga y camina juntos.

El Papa Francisco señaló desde el principio que quería un clero que estuviera entre la gente, “pastores que viven con el olor de las ovejas”. Como dijo un colega de Maryknoll poco después de que el cardenal Jorge Mario Bergoglio se convirtiera en pontífice: “Finalmente tenemos un Papa que habla nuestro idioma”

En esta edición, nuestra historia de portada se enfoca en el trabajo del Padre Maryknoll John Barth en Tailandia que sirve a los refugiados de Myanmar que huyen de la violencia de una dictadura militar. Tenemos una entrevista con el Padre Maryknoll Bob McCahill, quien ayuda a conseguir atención médica para niños enfermos y discapacitados en Bangladesh, un país predominantemente musulmán. Compartimos un reportaje sobre la educación de niñas tribales en Tanzania, el empoderamiento económico de las mujeres en Brasil y una joven inmigrante que combinó sus estudios de arte y teología en una hermosa representación del Vía Crucis como la peligrosa travesía de un migrante, simbolizada por el vuelo estacional de la mariposa monarca. Por favor, camine con nosotros.

—Lynn F. Monahan, Director Editorial Ejecutivo

REVISTA DE LOS PADRES Y HERMANOS MARYKNOLL

Superior General: **Lance P. Nadeau, M.M.**

Director Editorial Ejecutivo: **Lynn F. Monahan**

Editora de Copia: **Deirdre Cornell**

Redactora: **Giovana Soria**

Escritor Colaborador: **Joseph R. Veneroso, M.M.**

Directora de Arte: **Diane Mastrogiulio**

Diseñador Gráfico: **Michael Calvente**

Diseñadora Gráfica: **Regina Gelfer**

Enlace, Hermanas Maryknoll: **Mary Ellen Manz, M.M.**



recycled paper

MARYKNOLL, la Sociedad Católica de América para las Misiones Extranjeras, Inc., fue establecida en 1911 por los obispos de Estados Unidos para reclutar, entrenar, enviar y sostener misioneros americanos en tierras extranjeras. Maryknoll se mantiene con ofrendas voluntarias y no usa agentes pagados.

MISIONEROS™ 2023, Catholic Foreign Mission Society of America, Inc. The title Misioneros™ is registered with the United States Patent and Trademark Office.

Para más ejemplares o información llame gratis: 1.888.627.9566

Los Padres y Hermanos Maryknoll, las Hermanas Maryknoll de Santo Domingo y los Misioneros Laicos Maryknoll comparten el nombre Maryknoll y el carisma del compromiso con la misión de Jesucristo, compartiendo el amor de Dios con las personas de todo el mundo. Si bien estas tres organizaciones católicas a menudo trabajan juntas en la misión, cada una es responsable de reclutar y sostener a sus propios misioneros. Los Afiliados Maryknoll es un movimiento agrupado en capítulos locales, tanto en Estados Unidos como en el extranjero, por laicos que buscan reflejar el carisma de Maryknoll dentro del contexto de sus propias vidas, carreras y comunidades.

Meditación Fotográfica sobre los Profetas

Así dice el Señor

Por Joseph R. Veneroso, M.M.

Considera la visión de Isaías del nacimiento virginal y la del siervo sufriente de Dios cantando por siglos antes que la cruz tomara forma. Así él reveló el poder del sufrimiento para redimir, liberar y transformar a las naciones en un nuevo Pueblo Elegido, obligado a subir, conquistar y contemplar esta montaña sagrada llamada Calvario.

Mira, Miqueas levanta de nuevo una imagen de naciones labrando herramientas de espadas forjadas y aprendiendo los caminos de la paz en lugar de los de guerra. Él señala al más pequeño de los clanes de Judá: el humilde Belén, donde todos en la era mesiánica por venir actuaron con justicia, amaron la misericordia y caminaron humildemente con Dios.

Pregúntate: ¿quién de nosotros se atrevería a ser engañado por Dios como Jeremías, quien trató en vano de retener la palabra profética dentro de su corazón estallando en adelante como un agitador reacio? Se atrevió a advertir a Jerusalén de su inminente perdición, lamentando su inevitable desolación, mientras



*sabía muy bien que ponía en peligro su propia vida.
Sin embargo, fue fiel al llamado imposible
que le dio sentido a su miserable existencia.*

*Recordemos el matrimonio arruinado de Oseas. A partir del cual,
Dios reveló la misericordia por encima y más allá de la ley
recuperando al rebelde Israel a pesar de la infidelidad.
Escucha a Amós echar la culpa de su vergüenza
directamente sobre las cabezas de los ricos indulgentes
cuyos vientres hinchados en camas de marfil
desmentían indiferentes una caída inminente.*

*Ríete, incluso, de Jonás, quien, creyendo demasiado bien
en la misericordia de Dios, se le ordenó advertir
a la pecadora Nínive, subió a un barco veloz a España.
Esperando así asegurar su bien merecido castigo,
navegó en su lugar a una tormenta
calmada solo al arrojar al profeta errante por la borda
donde incluso el gran pez no pudo tener por mucho
en el estómago su naturaleza desagradable
y así lanzó al gruñón Jonás forzándolo a
predicar a regañadientes la gracia de Dios.*

*Oh, preciosos hijos del Señor,
los profetas no te hablan menos hoy
de lo que a hombres y mujeres de la antigüedad.
¡Solo tienes que prestar atención a sus palabras!*





En 1995, estaba sirviendo en misión a mucha gente, quienes llenaron los campamentos de refugiados improvisados en Tanzania después de huir del genocidio en Ruanda. El Sábado Santo por la mañana decidí ver cómo iba el nuevo campamento. La excavadora había hecho un camino en el bosque de aproximadamente 2 millas y lo seguí hasta el final.

Estacioné mi camioneta y muy pronto fui rodeado por gente. Les dije que era sacerdote. Un hombre se presentó. Dijo que era catequista en Burundi. Me invitó a su refugio, una estructura similar a una tienda de campaña hecha de ramas de árboles cubiertas con láminas de plástico de la ONU, donde vivía con su esposa y sus dos hijos. Luego, durante varias horas, visitamos a veci-

nos en la misma situación.

Cuando regresé a mi camioneta, era tarde y había comenzado a llover así que decidí pasar la noche allí. Instalé mi catre Safari y mi bolsa de dormir en la parte trasera de la camioneta, que tenía una cubierta de lona. Pero no tenía sueño. Toda la noche llovió y escuché bebés llorando y ancianos tosiendo. No podía imaginar una noche más miserable. No pude cerrar ni un ojo. Sentí mucha pena por la pobre gente.

Con el amanecer cesó la lluvia. ¡Era Domingo de Resurrección! El catequista regresó. “¿Quiere celebrar una Misa para nosotros, padre?”, preguntó. “¡Por supuesto!” Estuve de acuerdo.

Se había pasado la voz que un sacerdote celebraría la Misa. La gente venía de todos lados a través del

bosque. No sé cuántos, tal vez 5.000, 10.000. No sé. Fue la multitud más grande que he tenido en una Misa.

Las nubes se estaban disipando y los rayos del sol atravesaban la neblina de los árboles. Era un día bastante hermoso cuando comencé la Misa.

Antes de empezar, me paré en el banco inestable que habían hecho para decir algunas palabras.

“¡Están pasando por un momento muy difícil ahora mismo! Anoche, escuché el llanto de sus hijos y la tos de los ancianos. Es un momento difícil. Pero, como ustedes saben, anteayer fue Viernes Santo, el día en que crucificaron a Cristo en la cruz. Esta es nuestra manera de aprender ofreciendo nuestro sufrimiento a Dios, no es por nada. Este es el camino a una nueva vida.

De los que realmente tenemos que sentir lástima son de aquellos que no creen. ¿Dónde pueden ir? Para ellos, todo el sufrimiento es una completa desesperanza”.

“¡Hoy es Pascua! Hoy Jesús resucitó de entre los muertos a una nueva vida. No más sufrimiento como el que estás pasando ahora”.

“¡Hoy es Pascua! Por muy mal que parezca, hoy nos toca cantar aleluya. Somos gente de aleluya”.

De repente, un hombre de la multitud comenzó a cantar un canto pascual, una melodía alegre, llena de aleluyas. Parecía que todos conocían el himno. De pronto todo el bosque se llenó de la gloria aleluya.

Un grupo de muchachas jóvenes bailaban ante el altar; pronto muchas otras jóvenes se unieron. La gente aplaudía, los hombres rompían palos para tocar al ritmo, bailaban y cantaban.

Me senté en mi banco con total asombro mientras observaba cómo se desarrollaba esta escena, sin preparación, sin ensayo, toda una alabanza espontánea a Dios.

Me sentí cerca de la gente, de mis padres y mi hermana, quienes fallecieron hace mucho tiempo. Sentí que toda la Iglesia Católica estaba allí. Estaba agradecido por nuestra Iglesia, por la Misa, la Eucaristía. Estaba agradecido y honrado de ser un sacerdote que podía estar allí.

Nada más en la vida podría acercarse a esto. ¿Quién sino Cristo podría traer tanta alegría a las personas en condiciones tan miserables? Fue el momento más grande de mis 67 años como sacerdote. Solo en el cielo podría imaginar una alegría mayor.

Daniel Ohmann, M. M.

Encontrar la Eucaristía ENTRE LOS DESPLAZADOS

UN SACERDOTE MARYKNOLL APOYA LOS ESFUERZOS CATÓLICOS
LOCALES PARA AYUDAR A REFUGIADOS BIRMANOS Y A LOS
DESPLAZADOS INTERNOS || TEXTO Y FOTOS *por* PAUL JEFFREY

El Padre John Barth ha cerrado el círculo, regresando a donde comenzó su misión Maryknoll.

Como seminarista Maryknoll, el padre Barth completó su programa de capacitación en el extranjero en Tailandia, que incluyó el tiempo que pasó en un campamento para refugiados de Camboya. Desde su ordenación en 1991, él ha servido en Camboya, Uganda y Sudán del Sur, así como en el liderazgo en Estados Unidos.



El Padre Maryknoll John Barth (dcha.) y Sunthorn Wongjomporn, de la Diócesis de Chiang Mai, conversan los detalles para entregar ayuda humanitaria a las personas desplazadas en Myanmar.

En 2021, el misionero estaba listo para el desafío de una nueva asignación. Ese año, un golpe militar en Myanmar (anteriormente conocido como Birmania) desplazó a un gran número de personas que huyeron hacia Tailandia. El padre Barth regresó a donde había comenzado, esta vez para ayudar en la Diócesis de Chiang Mai, Tailandia, que responde a los gritos de ayuda del otro lado de la frontera.

Ya había nueve campamentos de refugiados en Tailandia que albergaban a unas 90.000 personas de Myanmar, algunas de las cuales nacieron en los campamentos y nunca habían puesto un pie fuera.

Tras el golpe de estado de 2021, los funcionarios tailandeses se negaron a aceptar nuevos refugiados, las familias desplazadas por la violencia tuvieron que permanecer en Myanmar. Muchos no encontraron otro lugar para esconderse que la selva. En octubre, más de 1,3 millones de personas habían sido desplazadas en todo el país, según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas.

A diferencia de los refugiados, cuyo estatus es reconocido internacionalmente y que son asistidos por la ONU y grupos humanitarios, los desplazados internos, llamados IDPs, por sus siglas en inglés, no tienen tal reconocimiento legal. El ejército de Myanmar continúa restringiendo su acceso a la ayuda. Encontrar alimentos y suministros para aquellos que necesitan es un desafío.

Pero la Iglesia Católica, presente en ambos lados de la frontera, hace lo que otros no pueden. Poco después del golpe, la diócesis de Chiang Mai comenzó a enviar suministros de emergencia a los desplazados internos, coordinando la asistencia con sacerdo-



tes y catequistas en dos diócesis fronterizas de Myanmar.

“Los combates en Myanmar no son solo entre grupos armados. La gente común se ve afectada, especialmente cuando los militares lanzan ataques aéreos y bombardeos”, dice Sunthorn Wongjomporn, coordinador diocesano de la Misión Católica para el Desarrollo Social. “La gente no puede sobrevivir en sus aldeas. Huyen y se esconden en el bosque. Cuando corren solo pueden llevar la ropa puesta y tal vez una olla para cocinar arroz”.

Wongjomporn dice que la diócesis, con la ayuda de Caritas Tailandia, hizo todo lo que pudo. “La vida en el bosque es dura. Por eso piden apoyo”, dice. “Tratamos de proporcionar alimentos,

medicinas y lonas para refugio. En la estación seca pueden hacer refugios de bambú y cubrirlos con hojas de plátano. Pero el agua potable es escasa, por lo que hay muchas enfermedades, especialmente malaria y diarrea”.

Sin embargo, nunca fue suficiente, y a principios de 2022, los fondos se estaban agotando. Entonces llegó el padre Barth.

Desde junio, el misionero de Buffalo, Nueva York, ha coordinado el apoyo que la diócesis de Chiang Mai ha brindado a las dos diócesis de Myanmar.

“Maryknoll ha proporcionado arroz, aceite, medicamentos y material de refugio”, dice Wongjomporn. “El padre John no habla mucho, pero mira y escucha. Si le proponemos

algo, responde inmediatamente”.

Un trabajador de la iglesia que huyó de Myanmar después del golpe, y que pidió no ser identificado por seguridad de su familia que aún viven allí, dice que el ministerio del padre Barth ha sido una bendición.

“Maryknoll llegó en el momento adecuado con alimentos y suministros médicos. También están apoyando a las escuelas en los campamentos de desplazados internos con cuadernos, lápices, bolígrafos y suministros para maestros”, dice el trabajador de la iglesia. “El padre John es la pieza que faltaba que todos estábamos esperando”.

El padre Barth, 70, también trabaja en estrecha colaboración con los trabajadores pastorales en el campamento de refugiados de Ban Mai Nai Soi, cerca de Mae Hong Son, donde dos sacerdotes birmanos sirven como capellanes. El misionero ha pasado tiempo en el campamento, que está custodiado por soldados tailandeses, conociendo a la gente, incluido un grupo de jóvenes sobrevivientes de minas terrestres. También planea reconstruir un dormitorio en ruinas para huérfanos y niños vulnerables en el campamento.

La necesidad más apremiante es obtener asistencia para las familias desplazadas dentro de Myanmar, dice. No es tarea fácil.

“Los desplazados internos están en la peor forma”, dice el misionero. “Los refugiados en el campamento tienen protección legal y apoyo de las agencias

Arriba: Niñas caminan en el campamento de refugiados de Ban Mai Nai Soi en Tailandia. El campamento es hogar de miles de refugiados birmanos que fueron desplazados de sus pueblos por la violencia continua perpetrada por el régimen militar de Myanmar.



Los trabajadores de la aldea de Mae Sam Laep en Tailandia llevan sacos de arroz para personas desplazadas en Myanmar a los botes en el río Salween, que separa los dos países.



Pah Kler, un catequista que supervisa el envío de alimentos a los desplazados internos que se esconden en los bosques de Myanmar, viaja en un bote cargado de arroz por el río Salween.

de ayuda. Pueden ir a la escuela y seguir adelante con una vida algo normal dentro de los confines del campamento. Pero los desplazados internos son personas que recientemente tuvieron que huir de sus hogares por la noche. Han sido brutalmente perseguidos, muchos asesinados. Han sido testigos de atrocidades. Están traumatizados”.

“A muchos les gustaría vivir en un campamento en Tailandia, pero no pueden entrar”, añade. “Tailandia no quiere más campamentos”.

El padre Barth viaja a la frontera un par de veces al mes para presenciar las entregas de ayuda por parte de quienes ayudan a los desplazados internos.

“Llevar asistencia a los desplazados presenta enormes problemas logísticos. Una vez que cruzamos la frontera, ya sea en un bote o en un automóvil,

no se puede ir muy lejos debido a los controles militares en las carreteras. Los militares te pueden disparar”, dice. “Así que cargan cosas en sus espaldas y toman caminos ocultos a través del bosque, permaneciendo fuera de la vista de las patrullas militares. Cargan una bolsa de arroz sobre sus hombros durante dos días, suben y bajan a través de las montañas, y solo les dura un mes a una familia. Y no saben si tendrán más arroz cuando se les acabe”.

Sin embargo, el misionero debe mantener un perfil bajo. “Los extranjeros como yo pueden llamar mucho la atención en esas pequeñas ciudades fronterizas, especialmente en la orilla del río”, dice.

A pesar de los riesgos y dificultades, el padre Barth dice que está donde necesita estar como misionero.

“Siempre quise hacer este trabajo”, dice. “Crecí en bonitos suburbios. Mi padre tenía un gran trabajo. Nunca nos faltó nada. Quería usar lo que tenía para ayudar a otras personas. No solo para darles cosas, sino para ayudarlos a ayudarse a sí mismos”.

“Las mejores personas que he conocido son personas religiosas, personas que se sacrifican por los demás”, continúa. “He tenido la suerte de cruzarme con muchos a lo largo de los años, y este lugar no es diferente. Fortalecen mi fe. No tengo una parroquia. Mi Eucaristía es dar de comer a los que carecen de alimentos y a los que mueren de hambre. Para mí eso es la Eucaristía”.

En los próximos meses, el padre Barth y Maryknoll ayudarán a construir una sencilla capilla de bambú en el campamento de Daw Noe Ku para

desplazados internos dentro de Myanmar. Para el padre Dominic Nyareh, uno de los sacerdotes asignados por la diócesis de Loikaw para cuidar a los refugiados y desplazados, es un pequeño símbolo de cómo Maryknoll ha acompañado a los que huyeron de los horrores de la guerra.

“Cualquiera de los desplazados siente que el mundo los ha olvidado”, dice el padre Nyareh. “Pero Dios no nos olvidó ni abandonó. Y Dios nos ayuda a través de personas como el padre John y la comunidad Maryknoll en su acercamiento a los que sufren en Myanmar”. **M**

Paul Jeffrey es un fotoperiodista que trabaja alrededor del mundo con agencias de investigación patrocinadas por la Iglesia. Fundador de Life on Earth Pictures, vive en Oregón.



ESPIRITUALIDAD MISIONERA

Tres Pilares de la Cuaresma

|| por JOSEPH R. VENEROSO, M.M.

En Cuaresmas pasadas, renuncié a algo durante 40 días, haciéndome sentir miserable para que, cuando llegara la Pascua, estuviera feliz de volver a mi café, dulces, refrescos, postres o películas. En el pasado, cuando éramos niños, recibíamos una pequeña caja de cartón en la que colocábamos nuestro vuelto sobrante para recolectarlo al final de la Cuaresma y distribuirlo entre los pobres.

Siendo del lado piadoso, también traté de ir a Misa todos los días antes de ir a la escuela; y hacer las Estaciones de la Cruz todos los viernes hizo que la Cuaresma se sintiera completa. Así, sin siquiera pensarlo, practiqué los Tres Pilares de la Cuaresma: ayuno, limosna y oración.

Cuando recuerdo, surgen ideas más profundas y revelaciones inesperadas que me ayudan a alcanzar la meta de la Cuaresma: apreciar y, en menor medida, participar en la Pasión y Muerte de nuestro Señor.

Para los católicos de 18 a 59 años, el ayuno del Miércoles de Ceniza y el Viernes Santo sigue siendo obligatorio, comiendo una sola comida y las otras dos no equivalen a otra comida. Todos los mayores de 14 años deben abstenerse de comer carne el Miércoles de Ceniza y todos los viernes de Cuaresma. Además de abstenerme de la carne, cada Cuaresma en los últimos

años renuncio a uno de mis simples placeres: tomar café. Nunca tengo dolores de cabeza ni sufro de abstinencia, pero mi estado de ánimo toma un tono decididamente desagradable. Como dijo un colega: "Cada vez que tú dejas de tomar café, nosotros hacemos penitencia".

Ostensiblemente en la tradición, ayunar y abstenerse de comer carne los viernes era para honrar el día que Cristo murió por nuestros pecados. Se suponía que el dinero ahorrado iba para los pobres, para quienes ayunar y no comer carne era un sacrificio involuntario y diario.

Con los años hicimos la penitencia, pero nos olvidamos de los pobres.

Durante la Edad Media, no era raro que la gente de clase alta pagara a los pobres para que realizaran las penitencias de los ricos. En un ejemplo más contemporáneo, algo se pierde espiritualmente si sustituimos las hamburguesas por langosta.

Después del Concilio Vaticano II, la Iglesia animó a los católicos a hacer algo positivo durante la Cuaresma, como participar en el estudio de la Biblia, visitar hogares de ancianos o ser voluntario en un comedor de beneficencia. La limosna no necesita ser monetaria. También se agradece la donación de ropa, alimentos o artículos de aseo.

Las tradiciones monásticas de todas las religiones nos ayudan a pro-



Sean Sprague/Etiopía

Un grupo de niños reza antes de empezar a almorzar en el Centro Bethlehem que ofrece un programa preescolar y guardería en Adís Abeba, la capital y ciudad más poblada de Etiopía.

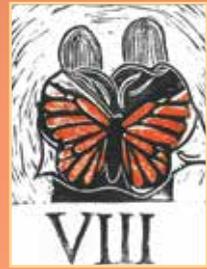
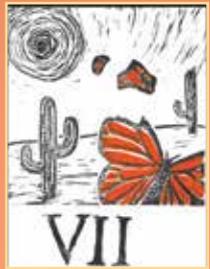
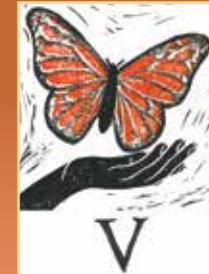
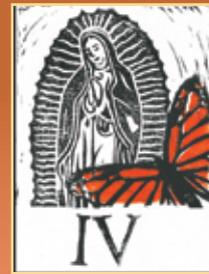
fundizar nuestra comprensión de nuestras prácticas de la Cuaresma. Por ejemplo, todos los hombres budistas en Tailandia deben convertirse en monjes durante un período de entre seis meses y dos años. Solo comen una comida al día. Cada mañana, al amanecer, se puede ver a los monjes yendo de puerta en puerta, pidiendo comida en silencio. Incluso si un monje pide limosna en la casa de sus propios padres, no se pronuncian palabras. El difunto Hermano Maryknoll John Beeching, quien trabajó y vivió entre los monjes budistas de Tailandia, explicó: "Los monjes ruegan para darle a la gente la oportunidad de ser generosos y así ganar méritos".

Una mañana durante la Cuaresma cuando estaba en la escuela secundaria, me desperté y vi que había nevado durante la noche. Mi padre dijo que no podía ir a Misa hasta

que paleara la acera y la entrada. Me perdí la Misa esa mañana, lo que arruinó mi récord perfecto. Esto, a su vez, dio lugar al resentimiento. En la confesión, el sacerdote me recordó amablemente que honrar al padre y a la madre tiene prioridad sobre la piedad personal. Esta brecha en mi práctica de Cuaresma fue en sí misma una gracia, protegiéndome del orgullo espiritual.

En lugar de enorgullecernos de cuán "bien" observamos la Cuaresma, distrayéndonos del significado y la intención de nuestras prácticas de la Cuaresma, se nos invita, más bien, a enfocar nuestra mirada.

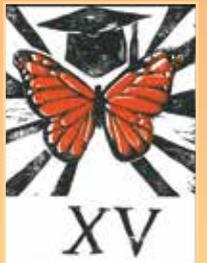
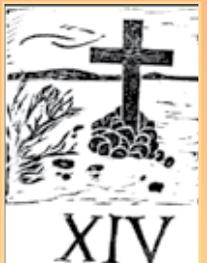
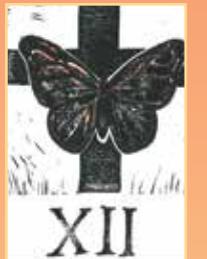
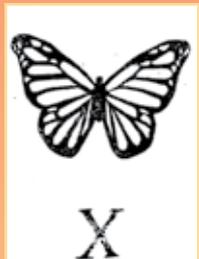
Tener siempre ante nuestros ojos el sufrimiento de Cristo en la persona de los pobres, los enfermos, los encarcelados y los moribundos asegura que nuestros sacrificios y servicios cuaresmales nos acerquen al misterio pascual. **M**



The Passion of the Monarca Migrante:

Un Vía Crucis Latino

UNA JOVEN ARTISTA SE INSPIRA EN SU FE Y SU JORNADA MIGRANTE
|| TEXTO *por* LEONEL YOQUE • FOTOS *por* JAQUELINE ROMO



Mara Jaqueline Romo, una artista, maestra e inmigrante, la experiencia migratoria que ella, su familia, amigos y muchos migrantes han vivido se refleja acertadamente en las Estaciones de la Cruz.

La migración, con sus sufrimientos y sacrificios, es un Vía Crucis para muchos latinos en Estados Unidos y en otros lugares —y es por eso que nos identificamos mucho con Viernes Santo y la Pasión de Cristo. Cuando se mezclan con el arte, la cultura y el misticismo en la imaginación católica, las experiencias migratorias se convierten en tierra fértil para una reflexión teológica para los latinos que migran a Estados Unidos, como es el caso de Romo.

“Decidí hacer arte de una forma latina, en otras palabras, mediante los ojos de una migrante latina”, dice ella.

En su obra de arte, “The Passion of the Monarca Migrante”, 15 grabados (estampas) en linóleo representan al Vía Crucis católico. El personaje principal es Jesús quien es representado como la mariposa monarca y simultáneamente representa el cuerpo del migrante, empujado a los márgenes de la sociedad.

La obra de arte de Jaqueline Romo se compone de quince grabados en linóleo paralelos a las Estaciones de la Cruz en la tradición católica, cada grabado representa una estación individual.



Izq.: Muestra del tallado en linóleo y herramientas que Romo utilizó para crear “The Passion of the Monarca Migrante”, que representa el viaje migrante a través de las Estaciones de la Cruz. Dcha.: Algunas estaciones impresas y ensambladas por Romo en el piso de su sala en Chicago.

Romo, 26, nació en Los Altos, Jalisco, México y migró a Estados Unidos con sus padres cuando tenía dos años de edad. Ella junto a sus dos hermanos tuvieron una infancia muy difícil. Al llegar a Estados Unidos, Romo sufrió la deportación de su padre a México. Ella recuerda, “mi mamá tuvo que criarnos a los tres, era la que tenía que trabajar. Estudiamos en escuelas públicas de Chicago.” A muy temprana edad la madre de Romo le inculcó la fe católica, que le ha servido para superar las adversidades. “Desde muy pequeña iba a la Iglesia para superar la deportación de mi papá”, dice.

La familia de Romo ha vivido en el sur de Chicago, en un área llamada la Villita-Pilsen, predominantemente mexicana y reconocida por sus pin-

torescos murales. “Yo he crecido con todo esto, mi papá es el artista de la familia, él es muy creativo”, recuerda.

Después de terminar los dos primeros años en una universidad comunitaria, Romo, quien es una receptora de DACA (Acción Diferida para los Llegados en la Infancia), obtuvo una beca para estudiar una licenciatura en diseño gráfico en Dominican University, Chicago. Mientras estudiaba su licenciatura, se le presentó otra oportunidad para estudiar una maestría en Hispanic Theology and Ministry en Catholic Theological Union, Chicago.

Para su tesis de arte en Dominican University, se basó en sus estudios teológicos. Cuando Romo iba a presentar su proyecto, se dio cuenta que la fecha coincidía con Domingo de Ramos y la lectura del Evangelio ese

día era La Pasión de Cristo.

Entonces se dijo a sí misma, “yo conozco muy bien esta historia porque he escenificado muchas veces el Vía Crucis cuando era niña, conozco las estaciones. Me enfoqué en la experiencia mexicana cruzando la frontera, aunque no son solo mexicanos los que cruzan, pero era la manera de plasmarme yo misma en ese arte, en reflexionar lo que significa la Pasión de Cristo para un latino en Estados Unidos y plasmar las historias que no se cuentan de personas que cruzan el desierto, un río y no saben si van a llegar”.

Ella recordó que la mariposa monarca se ha utilizado como símbolo de resiliencia para inmigrantes en Estados Unidos debido al largo viaje que emprende. La mariposa monarca vuela desde el norte de Estados Unidos y Canadá y vuela de regreso al sur a México.

“The Passion of the Monarca Migrante” fue una obra colectiva, dice Romo, quien prefiere mantener el título bilingüe, reflejando la mezcla de inglés y español, o spanglish, que suelen usar los migrantes latinos. “No lo hice sola”, dice. “Consulté con compañeros de clase, amigos y personas de mi entorno. También recordé las historias de migración que me contaban mis tías, tíos y primos, historias de cómo atravesaron el desierto y cruzaron la frontera. Muchas de las historias eran muy similares, pero ninguna era igual. Sin embargo, pude ver similitudes en las historias de sufrimiento, sacrificio, fe y esperanza”.

Romo muestra que la cuarta estación refleja la fe católica de los migrantes. “Cuando se encuentran los cuerpos de los migrantes en el desier-

to, ellos llevaban estampitas de la Virgen [de Guadalupe], Santo Toribio, un rosario o un escapulario”, dice.

A Romo le gustan todas las imágenes de la serie que hizo, pero le atrae especialmente la octava estación, cuando Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén. “Es un momento en el que Jesús está sufriendo y en el que debería ser él el consolado”, dice. “Sin embargo, es al revés: él consuela a las personas que ve que están sufriendo. Por eso representé a Jesús como la mariposa monarca abrazando a las mujeres que van en ese camino. No están solas; están con Jesús. A pesar de todo el sufrimiento, Jesús no las abandona”.

Otra estación que le impactó fue la 12.^a, Jesús muere en la Cruz. Originalmente, Romo no quería ponerle color naranja a esta estación ya que Jesús muere y ella quería dejarlo en color negro por ser una estación muy triste. Sin embargo, ella comenta que “por error coloqué un poquito de color naranja. Me dije, esto tuvo que haber pasado ya que el color naranja debería volver a verse a través de la luz de Cristo [en la Resurrección]”.

Romo recuerda, “yo consultaba con mis compañeros de estudio sobre ¿qué significa para un latino la Resurrección de Jesús? Y empezamos a decir, el sueño americano es graduarse, que nuestros hijos se gradúen. ... El alcanzar un bachillerato o maestría en Estados Unidos ya es llegar a la cima para nosotros y nuestros padres”.

La 15.^a estación, la Resurrección de Jesús fue en la que me sentí más identificada, dijo Romo, “porque pude llegar a mi graduación aun después de tanto sacrificio mío y de mis padres, más que todo el sacrificio de mi

mamá. El venir a un nuevo país, sin saber nada y poder navegarlo sola. Para mí fue un logro darle la oportunidad a mi mamá de verme graduada y decir aquí estoy yo, en esta estación, la Resurrección”.

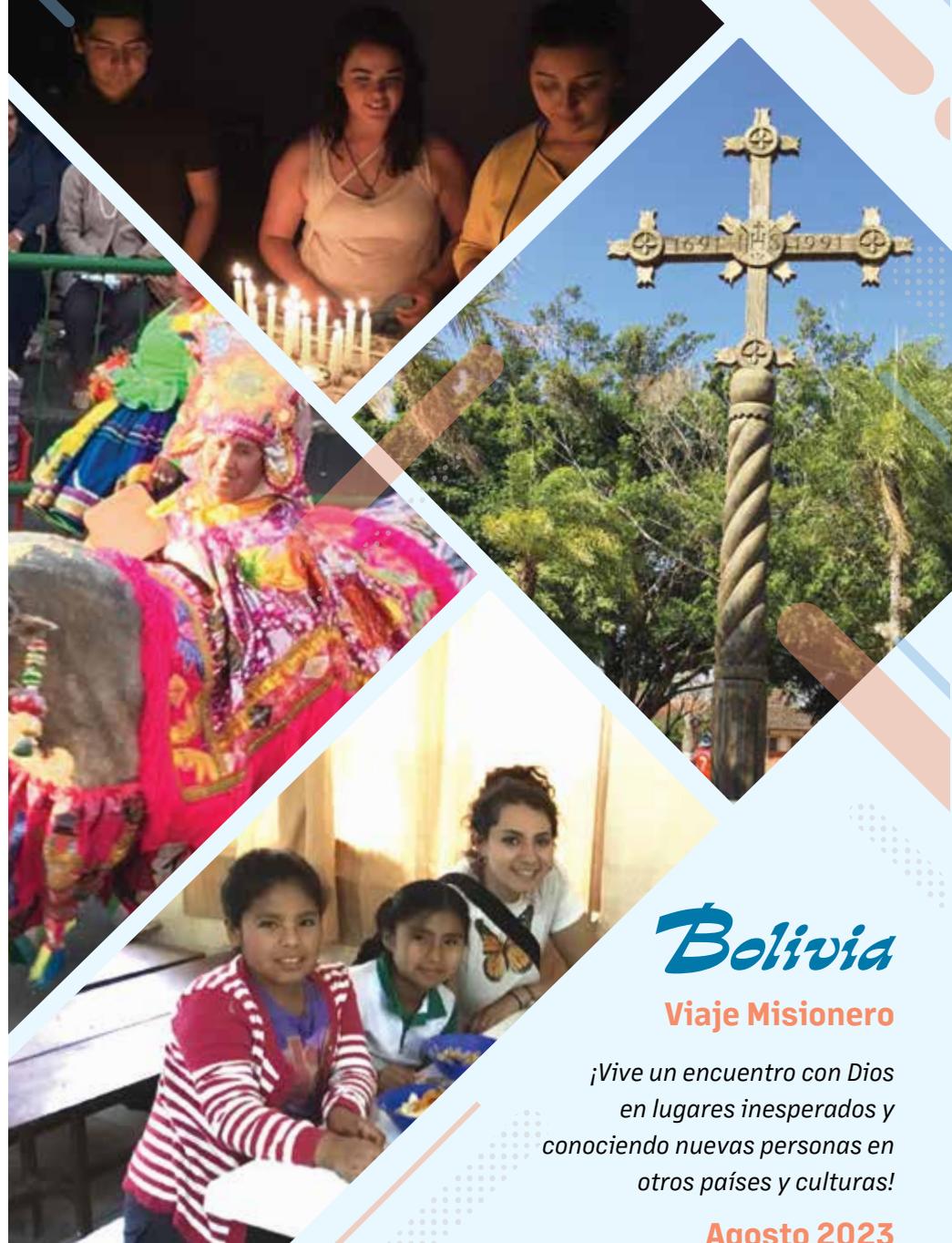
Actualmente Romo trabaja en la Escuela Secundaria Jesuita Cristo

Rey en Chicago, ministrando a jóvenes, compartiendo su aprendizaje a través de la integración del arte, teología y experiencia de vida como una mujer migrante. **M**

El Diácono Leonel Yoque es un promotor misionero Maryknoll en Los Angeles.



Romo (izquierda) acompañada de su mamá, Gila Estrada, en la inauguración de la exposición de su obra de arte: “The Passion of the Monarca Migrante”. La exhibición se realizó en la Galería de Arte O’Connor de Dominican University en Chicago, Illinois, en 2019.



Bolivia

Viaje Misionero

¡Vive un encuentro con Dios en lugares inesperados y conociendo nuevas personas en otros países y culturas!

Agosto 2023

Pasaporte vigente y visa boliviana son requeridos.

Para más información:

Diácono Leonel Yoque

Padres y Hermanos Maryknoll

213.747.9676

LYoque@maryknoll.org

maryknoll.us/mission-trips/upcoming-trips

M Padres y Hermanos
ARYKNOLL
DISCÍPULOS MISIONEROS

Plenitud de Vida en Emusoi'

LAS HERMANAS MARYKNOLL EN TANZANIA BRINDAN EDUCACIÓN,
ESPERANZA Y EMPODERAMIENTO A NIÑAS PASTORAS || por GREGG BREKKE



Cortesía de Mary Vertucci/Tanzania

La Hermana Maryknoll Mary Vertucci recuerda su primera asignación a Tanzania hace cinco décadas. “Cuando vine, tuve la profunda sensación que estaba siguiendo este llamado para servir de alguna manera a las personas necesitadas”, dice. “Me encontré en este lugar enseñando a niñas”.

La hermana Vertucci, 77, dirige el Centro Emusoi, una escuela para niñas pastoras que fundó en 1999. “Emusoi” significa “un lugar de descubrimiento y conciencia” en el idioma de los maasai, uno de los pueblos pastores que viven del pastoreo de ganado, en las sabanas de África Oriental.

“Cuando vienen las niñas, a veces son tan tímidas que no te hablan, ni te miran”, dice la hermana Vertucci. “Pero se produce un cambio en los primeros meses a medida que ganan confianza. Es una transición maravillosa de ver”.

El recinto del centro y la casa adyacente de las hermanas están ubicados en las calles laterales de Arusha, Tanzania, un bullicioso centro de comercio en una zona montañosa de la región norte central del país. La ciudad sirve como puerta de entrada al Monte Kilimanjaro y al turismo del safari, rodeada de tierras agrícolas y de pastoreo.

Aunque los miembros de las tribus de la región interactúan con el mundo moderno cuando llevan su ganado o su leche al mercado, o compran minutos para teléfonos móviles, su sociedad sigue unida por tradiciones y normas culturales centenarias.

Antes de fundar Emusoi, la hermana Vertucci, originaria de New Brunswick, Nueva Jersey, estudió los roles de género y las expectativas familiares como asistente de investigación para el Programa de Investigación y Desarrollo Pastoral en Tanzania. Encontró grandes disparidades en las admisiones y los resultados educativos entre los niños y las niñas en las comunidades de pastores, a pesar de que el gobierno brinda educación equitativa en las escuelas de las aldeas.

“El número de niñas en la escuela primaria es mucho menor que el de niños, alrededor de dos tercios de niños y un tercio de niñas”, dice la misionera. A

La Hermana Maryknoll Mary Vertucci (cabello cano), quien fundó el Centro Emusoi para niñas pastoras, visita los hogares de sus estudiantes en aldeas remotas.



Gregg Brekke/Tanzania



Gregg Brekke/Tanzania



Gregg Brekke/Tanzania



Cortesía de Mary Vertucci/Tanzania

Neema (a la izquierda), una estudiante de Emusoi, visita a su familia en su pueblo natal durante un receso del programa. Después de graduarse del centro, Neema obtuvo un diploma en salud ambiental. Hasta la fecha, unas 2.000 niñas se han graduado del Centro Emusoi.

Arriba, de izq. a dcha.: La Hermana Maryknoll Lekheng Chen enseña una clase en Arusha; una estudiante participa en una lección; Teika Simango, graduada de Emusoi, quien asistió a la universidad y a la facultad de derecho, trabaja como asesora legal y oficial de programas del centro.

menudo las niñas se quedan en casa para ayudar con las tareas domésticas, la agricultura o los animales de la familia. “Donde hay dos hermanas, pueden alternar las semanas para que asistan a clases”, agrega.

La hermana Vertucci explica que esta inconsistencia y falta de estímulo social disminuye el número de niñas capaces de aprobar los exámenes que les permitirían asistir a escuelas secundarias requeridas para la preparación universitaria. Además, muchas niñas se casan en la pubertad, lo que reduce aún más el número de niñas pastoras que superan la educación primaria.

El centro ofrece clases puente para ayudar a las niñas a pasar de la escuela primaria a la secundaria en un entorno residencial de un año. Si bien se enseñan materias fundamentales, como inglés, escritura, educación cívica, matemáticas y ciencias, Emusoi también proporciona un camino para que las niñas aprendan sobre la vida

fuera de sus aldeas. Interactúan con mujeres y otras niñas en un ambiente seguro y divertido, y crecen en creatividad e independencia.

El personal de Emusoi incluye exalumnas y las Hermanas Maryknoll Jareen Aquino y Lekheng Chen. Ellas supervisan dos clases de hasta 30 estudiantes por trimestre. Las graduadas son aceptadas en escuelas secundarias residenciales de Tanzania. La tasa de éxito es muy alta: el 85% de las niñas educadas en Emusoi hacen la transición a la secundaria, en comparación con menos del 10% (en otras áreas, tan solo el 4%) en Tanzania.

Para muchas chicas, el Centro Emusoi es un refugio.

“Una de las niñas vino de un lugar muy alejado, un área muy remota”, recuerda la hermana Vertucci. “Cuando se fue a casa en las vacaciones, su padre quería casarla sin su consentimiento... Así que vivió aquí hasta que terminó la escuela y



Durante un día de campo, las estudiantes participan en juegos para ganar confianza y construir una comunidad a través de las divisiones tribales.

fue a la universidad”.

Para algunas familias, una hija que se va del pueblo puede representar una dificultad económica. Es posible que la familia haya recibido el pago de una dote durante muchos años antes del matrimonio. “Al principio, cuando empezamos, a veces los padres se acercaban y decían: ‘Si te llevas a mi niña, entonces tienes que devolver las vacas que hemos recibido como dote’”, dice la misionera.

Sin embargo, a través de la persistencia y los resultados visibles, el Centro Emusoi está cambiando la percepción que la educación de las niñas es una pérdida para sus fami-

lias. Los testimonios —y la confianza— de las 2.000 graduadas del programa son la clave para generar cambios, aunque sea lentamente.

Teika Simango, exalumna y graduada universitaria que trabaja en el centro como oficial de programas y asesora, dice que muchos padres ahora piden enviar a sus hijas a Emusoi.

“Cuando vas [al pueblo] en las vacaciones, mucha gente dice: ‘Mi hija terminó el grado siete, por favor llévala contigo’”, dice Simango. “Han cambiado, es como si hubieran roto el hielo. Ahora saben que la educación es buena para las niñas”.

Las recién graduadas Flora Leiyo y Dianas Saikong regresan de visita en sus descansos de la universidad. Leiyo dice que les dice a los padres que “todo niño que ha nacido tiene derecho a recibir una educación y a estudiar”.

Saikong dice que está motivada por Emusoi para ser mentora de niñas más jóvenes. “Quiero usar lo que he aprendido para inspirar y educar a mis compañeras”, dice.

Una parte importante del aprendizaje en Emusoi es el desarrollo social. Para muchas niñas, la naturaleza aislada de las aldeas y las áreas tribales significa que conocer a alguien de otra parte de Tanzania es como conocer a alguien de otro país. Juegos, ejercicios de trabajo en equipo, música y tareas unen a las niñas en actividades compartidas para formar lazos.

“Cuando las niñas vienen, a veces se sienten abrumadas”, dice la hermana Aquino, 45, quien ha enseñado en Emusoi desde 2011. “Y luego de pasar un rato juntas, estar con ellas en



Las graduadas de Emusoi, Dianas Saikong (izquierda) y Flora Leiyo, regresan al centro en Arusha durante los recesos de las clases de la universidad para asesorar a niñas más jóvenes.

el salón de clases, desafiarlas, jugar y reírse con ellas... se acercan y te dicen con confianza: ‘¡Hola, hermana! ¿Cómo estás?’ Es tan bueno ver cómo florecen y adquieren confianza”.

La alegría y la confianza de las estudiantes en el Centro Emusoi es contagiosa, desde preguntas reflexivas para los visitantes hasta risas entre sus miembros y responsabilidades compartidas en la escuela. Es fácil ver que se están cambiando vidas. Pero aun más, las estudiantes actuales y anteriores expresan gratitud. Dicen que están agradecidas por la oportunidad de avanzar en su educación e igualmente agradecidas por las lecciones de vida de empoderamiento y autoestima.

A través del gobierno estudiantil del centro y un curso de enriquecimiento, la clase de habilidades para la vida, la hermana Vertucci dice que las

niñas “son animadas a hablar, pensar y gobernarse a sí mismas”.

Ella ha visto los resultados del programa en muchas graduadas. “Me siguen diciendo: ‘Si no estuvieras aquí, ¿dónde estaríamos? Ya seríamos abuelas sin posibilidad de educación, pero ahora podemos ser independientes y ser socias equitativas con nuestros esposos’”.

La hermana Vertucci resume sus décadas de ministerio a las niñas pastoras en términos simples. “Estar con ellas, acompañarlas, apoyarlas y alentarlas en sus propios caminos... Como dice la Biblia, hacia la ‘vida plena’ [Juan 10:10], ese ha sido mi lema”. **M**

Gregg Brekke es un fotoperiodista y escritor galardonado que se dedica a contar historias de fe y justicia, y colaborador habitual de esta revista.



JUNTOS EN MISIÓN

Bendiciones Familiares

|| por DEIRDRE CORNELL

“**C**onozco al padre Danny de toda mi vida”, dice Ruth Meyer. Ella y Roy se comprometieron en 1964, justo cuando el padre Daniel Ohmann, su tío y padrino, recibió su primera asignación en el extranjero. Como él no pudo officiar en su boda, el padre Ohmann les dio una ceremonia de bendición poco antes de salir del país.

El misionero pasó los siguientes 52 años en Tanzania.

Desde Minnesota, Ruth y su numerosa familia, ella es una de 14 hermanos, se mantuvieron al tanto de los proyectos misioneros del padre Ohmann a través de sus cartas.

Cuando Ruth se retiró en 2004 después de una carrera en educación, el primer lugar en su lista de deseos era visitar Tanzania. “Quería experimentar lo que el padre Danny había estado escribiendo durante décadas”, dice Ruth.

Otros miembros de la familia también fueron, ¡pero el viaje no fue de vacaciones! El misionero puso a trabajar a sus parientes. “Construimos un molino de viento, construimos muebles para un dormitorio de niñas, convertimos un contenedor de transporte en un hogar para colmenas y entregamos bolsas de maíz”, recuerda Roy.

“Los primeros viajes que hice a Tanzania fueron para ayudar con proyectos”, dice Roy, quien ha visitado allí nueve veces con su esposa. “Ahora, regreso a este país por-

que amo a la gente.”

El padre Ohmann sirvió como párroco de la Iglesia Católica Ndo-leleji, una parroquia misionera de 27 aldeas repartidas en casi 1,400 millas cuadradas. Fundó hospitales y clínicas y apoyó a pequeñas empresas y proyectos agrícolas. Los molinos de viento que construyó allí todavía llevan agua limpia a las aldeas locales.

Cuando llegó un nuevo párroco, el padre Ohmann pudo cumplir su sueño de ministrar directamente a los Watatulu, un pueblo tribal aislado en el Valle del Rift.

“El padre Danny vivió el estilo de vida simple de los Watatulu”, escribió Ruth en un libro autopublicado sobre él, *A Glimpse into the Soul of Africa*. Él aprendió su idioma, compartió su comida y costumbres y los introdujo al cristianismo.

El padre Ohmann comenzó a ayudar a un puñado de estudiantes Watatulu a asistir a la Escuela Primaria San Leo el Grande, una escuela residencial de 600 estudiantes ubicada en Igunga. Ruth y Roy se unieron a él en este trabajo. “En nuestras visitas, los Watatulu no nos pidieron cosas para mejorar sus condiciones de vida”, dice Ruth. “Todo lo que pidieron fue que educáramos a sus hijos”

El padre Ohmann estableció formalmente el Fondo de Educación Watatulu, y cuando regresó a Estados Unidos en 2016, dejó el pro-



El Padre Maryknoll Daniel Ohmann (sombrero blanco), quien sirvió en misión en Tanzania durante 52 años, lleva a Ruth y Roy Meyer a visitar a una familia Watatulu.

yecto en buenas manos. Desde sus hogares en Minnesota y Florida, Ruth y Roy trabajan con los asistentes del padre Ohmann en Tanzania, Deo Gratias Seni Nicasius y Yohana Machejuda, para continuar su legado. Actualmente, el fondo apoya a 20 estudiantes en San Leo y 17 estudiantes en varias escuelas secundarias.

Ruth y Roy fueron testigos del impacto del proyecto durante su viaje más reciente, uniéndose a Deo para transportar estudiantes a San Leo. “Condujimos durante cinco horas bajo una fuerte lluvia por carreteras apenas transitables”, dice Ruth. Yohana y estudiantes Watatulu de otra zona llegaron en autobús.

En San Leo, los estudiantes recibieron uniformes. Deo y Yohana luego llevaron a los jóvenes a una zapatería, donde cada estudiante fue equipado con un par de zapatos de cuero negro. El fondo también proporcionó útiles escolares, pasta

dental, cepillos de dientes, jabón, loción y detergente para la ropa, para un año.

A petición de los Padres y Hermanos Maryknoll, dice Ruth, ella y Roy han comenzado una organización sin fines de lucro “para continuar la misión del padre Danny”. Ellos registraron el Fondo de Educación Watatulu como una corporación sin fines de lucro en Minnesota y presentaron una solicitud ante el Servicio de Impuestos Internos para obtener el estatus para la exención de impuestos.

“El programa ha sido excelente para los Watatulu”, dice el padre Ohmann, de 94 años. “Algunos de los exalumnos ahora trabajan en hospitales y escuelas, o tienen sus propios negocios”

“Dios debe estar detrás de todo esto, la forma en que todo ha funcionado”, agrega el misionero. “Estoy agradecido a Dios porque Ruth y Roy han tomado las riendas.” **M**

MISIÓN EN ACCIÓN

SERVICIO DE LARGO TIEMPO EN EL ALTIPLANO

Una niña asiste a la escenificación de la leyenda de Manco Cápac y Mama Ocllo en las islas flotantes de la comunidad de Uros, en Puno, Perú. Hace 80 años, el primer grupo de misioneros Maryknoll —los Padres Arthur Kiernan, William F. Murphy, Thomas Carey y Raymond Hohlfeld— llegaron a servir a los pobladores de Puno. Allí establecieron sus primeras misiones en Carabaya, donde sirvieron a más de 36.000 personas, y en Sandía sirvieron a más de 45.000 personas. Además ellos se hicieron cargo del Colegio Seminario San Ambrosio, y de la Parroquia San Juan Bautista. En 1949, el servicio de los misioneros se centró en el desarrollo del clero nativo. Actualmente, los Padres y Hermanos Maryknoll continúan acompañando a las comunidades, en su mayoría quechua y aimara.



Arriba izq.: El Obispo William J. McNaughton fue el párroco con quien el autor sirvió como monaguillo. Arriba dcha.: Monseñor Patrick J. Byrne, quien empezó la misión de Maryknoll en Corea hace un siglo, fue consagrado obispo en Seúl en 1949.

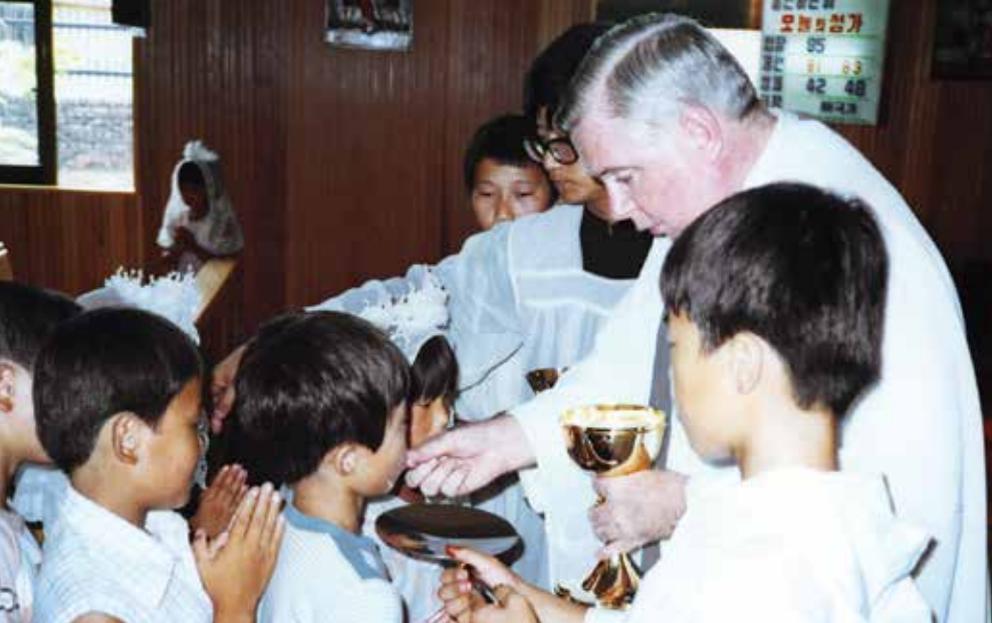
Los Frutos de la Semilla DEL AMOR EN COREA

UN EX MONAGUILLO DE COREA RECUERDA EL SERVICIO DE MARYKNOLL EN SU TIERRA NATAL || TEXTO *por* TSCHANGHO JOHN KIM • FOTOS *por* MARYKNOLL MISSION ARCHIVES

Al celebrar el 100 aniversario de la llegada de Maryknoll a Corea, recuerdo las misiones y los sacrificios de los sacerdotes, hermanos y hermanas Maryknoll con quienes estoy inmensamente en deuda. Entre las personas que me educaron espiritualmente, los misioneros Maryknoll han moldeado significativamente lo que soy.

Hace un siglo, la Santa Sede encargó a la Sociedad Católica de América para las Misiones Extranjeras el ministerio en el área de Pyongyang en lo que hoy es Corea del Norte. El Padre Patrick J. Byrne llegó el 10 de mayo de 1923 y cuando se estableció la Diócesis de Pyongyang, cuatro años después, fue nombrado prefecto apostólico. (A la Sociedad Maryknoll luego se le confiaría la Diócesis de Cheongju y la Diócesis de Incheon).

Seis hermanas Maryknoll llegaron en 1924, y cada uno de los años siguientes más hermanas fueron enviadas a Corea. Con sus esfuerzos, bajo Monseñor John Morris, se estableció las Hermanas de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, la



El Padre Maryknoll Gerard Hammond, asignado por primera vez a Corea en 1960, todavía sirve allí. El misionero realiza viajes a Corea del Norte para ayudar a los enfermos de tuberculosis.



La Hermana Maryknoll Jean Maloney (en hábito), enfermera, vive en Corea desde hace 70 años. Ella ha servido en varios ministerios para enfermos, trabajadores y mujeres explotadas.

primera congregación coreana local. La Hermana Maryknoll Agneta Chang, que había recibido formación de noviciado en la casa central de Nueva York, fue asignada a la formación espiritual de las novicias.

Durante la Segunda Guerra Mundial, los misioneros que no eran coreanos fueron expulsados y evacuados. Después de muchas peticiones, a Maryknoll se le permitió regresar después de la guerra a la recién dividida Corea. Monseñor Byrne fue asignado a Seúl, donde fue consagrado obispo.

Sin embargo, en 1950, los comunistas de Corea del Norte atacaron y se apoderaron del Sur.

Detenida y ejecutada, la hermana Chang se convirtió en una mártir moderna, junto con muchos otros. Crecí escuchando sus historias. Me recuerdan a los más de 20.000 mártires coreanos, incluidos 103 santos y 123 beatos que eligieron a Dios en lugar de la apostasía soportando brutales torturas en la dinastía Yi.

La terrible experiencia del obispo Byrne y de su asistente el Padre William R. Booth me hizo llorar. Cuando los comunistas se acercaron, el obispo Byrne decidió no huir, diciendo: “Mientras los católicos coreanos y el clero permanezcan en Seúl, tengo que estar con ellos”. Los misioneros fueron capturados y obligados a unirse a la “Marcha de la Muerte” a Corea del Norte a través del insoportable frío de invierno. El obispo Byrne murió el 25 de noviembre de 1950 debido a las dificultades que tuvo que soportar. Sus últimas palabras incluyeron su dicho: “Siempre ha sido mi deseo dar mi vida por el bien de mi fe, y un buen Dios me ha concedido esta gracia”.

La Guerra de Corea, de 1950 a 1953, devastó física y mentalmente a los coreanos. Los miembros de Maryknoll eligieron quedarse a cuidar a los surcoreanos devastados por la guerra, renunciando a la riqueza y los honores que pudieron haber disfrutado en Estados Unidos. Construyeron iglesias, escuelas,

orfanatos y hospitales, demostrando lo que realmente significa el amor de Dios.

Se necesitaban urgentemente servicios médicos durante y después de la guerra, y Maryknoll estableció seis clínicas y se unió a otros hospitales que prestaban servicios en todo el país. (Anteriormente, la Hermana Mercy Hirschboeck, una doctora, había fundado el primer centro médico católico de Corea en 1933). Los doctores, entre ellos el padre Gerald J. Farrell y la hermana Anna Boland, y las enfermeras, incluidas las hermanas Rose Guercio, Augusta Hock y Jean Maloney, salvaron miles de vidas.

La hermana Boland visitó las zonas rurales a pie para tratar a los pacientes. Se convirtió en una experta en desintoxicación de veneno de serpiente. La hermana Guercio estableció un sistema de seguro de salud asequible para reducir los costos de tratamiento. La hermana Maloney, que siete décadas después todavía vive en Corea, cofundó la Casa Magdalena para mujeres explotadas.

Cuando era joven, no entendía por qué los misioneros Maryknoll pasaron voluntariamente por tantas dificultades, viviendo en ejemplar austeridad y servicio. Ahora, después de haber vivido una vida feliz y bendecida durante 80 años, sé cuán noble fue el amor que practicaron, y cuán inmensamente influyeron en mi vida. Sembraron esperanza en los corazones de los coreanos angustiados por un futuro mejor en este mundo, y en el mundo que sigue.

El Padre William John McNaughton llegó en 1955 a la parroquia de Cheongju, donde serví como monaguillo. A menudo, veía al sacerdote arrodillarse ante el altar para orar. Esa imagen sagrada está firmemente grabada en mi corazón. Así comenzó mi vínculo con los religiosos Maryknoll.

La sociedad coreana ha sido autocrática y jerárquica. Dado que los católicos coreanos estaban familiarizados con sacerdotes estrictos y autoritarios, los feligreses quedaban confundidos por los miembros de Maryknoll que se acerca-



Las Hermanas Maryknoll Sylvester Collins (izq.) y Agneta Chang, aquí posando para la foto en 1939 con las novicias de la congregación Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.

ban a ellos con sonrisas amistosas.

Como párroco, el Padre McNaughton trató de honrar y practicar las costumbres coreanas de hospitalidad. Cuando los feligreses visitaban, los saludaba sirviendo sandía o galletas caseiras. Esa práctica ganó los corazones de los feligreses.

Incluso después de ser consagrado obispo de Incheon en 1961, convirtiéndose en el cuarto obispo Maryknoll de Corea, el obispo McNaughton mantuvo un austero estilo de vida. Su apodo era “el obispo del subterráneo” ya que usaba el tren subterráneo para visitar sus parroquias. Una vez se le acercó un mendigo, cuenta una historia, y le dio al hombre su propia sotana ya que no tenía nada más que ofrecer. Esta anécdota enseña a los cristianos lo que es el amor de Dios.

El padre Gerard Hammond, asignado por primera vez a Corea en 1960, y

que aún sigue en servicio, ha visitado el norte comunista más de 60 veces para ayudar a los enfermos de tuberculosis. Dice que reza diariamente “para que mi corazón sea como el de un coreano”.

El Padre Raymond Francis Sullivan, un músico y cantante que fue pionero en la evangelización a través de los medios, reflexionó: “En el tiempo que viví en Corea ... recibí todas las bendiciones que pude haber recibido”.

Generaciones de coreanos también fueron bendecidos, yo entre ellos. Los padres Roy Petipren y John J. Kelly Walsh me enseñaron inglés cuando estaba en la escuela. Recuerdo que no respondí correctamente a la pregunta

del padre Roy sobre cuántas sílabas hay en la palabra “difficult”. Pero no podría haber completado mi maestría y doctorado en distinguidas universidades de Estados Unidos, ni haber logrado una carrera exitosa como profesor, si no fuera por su dedicada enseñanza.

Maryknoll continúa su misión en Corea, aunque ya ha logrado el objetivo de hacer la transición de parroquias, diócesis, escuelas e instalaciones médicas a los auspicios de la iglesia local. El padre Robert M. Lilly, el último sacerdote Maryknoll que sirvió en la diócesis de Cheongju, dijo en 2006: “Aquí no había un solo sacerdote coreano cuando llegué. Ahora me voy de la iglesia con gusto confiándola a 120 sacerdotes coreanos”.

“Aunque yo hablara todas las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, soy como una campana que resuena o un platillo que retiñe”, escribió San Pablo. “En una palabra, ahora existen tres cosas: la fe, la esperanza y el amor, pero la más grande de todas es el amor”. (1 Corintios 13,1, 13)

Los miembros de Maryknoll han manifestado amor en acción en Corea. Ellos plantaron la semilla del amor que se originó en la colina de María (Mary’s Knoll), y que durante un siglo ha estado creciendo y floreciendo en los corazones coreanos. Soy un receptor de esa semilla. **M**

Tschangho John Kim, Ph.D., es profesor emérito de sistemas urbanos y regionales en la Universidad de Illinois en Urbana-Champaign. Él vive en el norte de Virginia.

Una de las primeras misioneras Maryknoll enviadas a Corea, la Hermana Gabriella Mulherin, en 1960 ayudó a establecer un movimiento de cooperativas de ahorro y crédito.





Kathy Bond/Brasil

Miembros del equipo del Centro de Salud Holística AFYA en João Pessoa, Brasil, preparan comidas saludables. Todo el personal del centro pertenece a una cooperativa de trabajadores.

El Centro de Salud Holística AFYA en João Pessoa, Brasil, es reconocido en todo el mundo por sus terapias de curación alternativa. Menos conocida, pero parte integral de su misión, es una cooperativa en su corazón.

La Hermana Maryknoll Euphrasia (Efu) Nyaki, 62, comenzó AFYA en el año 2000 con la difunta Hermana Maryknoll Connie Pospisil y un pequeño equipo de mujeres en un vecindario periférico. “Empecé el centro para que las mujeres puedan tener buena salud, dignidad y medios para mantenerse a sí mismas”, dice la hermana Nyaki, originaria de Tanzania.

AFYA, que significa “salud” en swahili, nació para abordar la pobreza, la violencia, el trauma y la falta de acceso a la atención médica en el noreste de Brasil. Evolucionó para dar la bienvenida a los hombres, comenzando con los

miembros masculinos de la familia de las mujeres.

El centro ha crecido hasta incluir 21 miembros comunitarios principales, que comenzaron como participantes del programa. A menudo provienen de entornos marcados por experiencias infantiles adversas, como la violencia doméstica. Con el tiempo, las mujeres (y un hombre) han desarrollado una comunidad de sanación en la que los miembros se sostienen unos a otros.

Muchas hermanas Maryknoll, miembros de la Sociedad y misioneros laicos, han trabajado con AFYA. En la actualidad, las hermanas Maryknoll Isabel Araujo, Gladys González, Faithmary Munyeki y Azucena San Pedro, junto con dos misioneros laicos Maryknoll, sirven con la hermana Nyaki.

Durante sus primeros años, el centro dependía de subvenciones para su financiación. Con la crisis financiera mundial de 2008, AFYA perdió un apoyo importante. “Nos dimos cuenta que no podíamos depender de fondos del exterior”, dice la hermana Nyaki. El equipo central creó una cooperativa dentro de AFYA. Sus miembros colectan las ganancias mensuales del centro y, después de pagar los gastos, dividen las ganancias en partes iguales entre el

Creando una **COMUNIDAD** Sostenible

UNA COOPERATIVA DE MUJERES INICIADA POR MARYKNOLL EN BRASIL
BRINDA APOYO Y MEDIOS DE SUBSISTENCIA || *por* CAROLYN TRUMBLE



El Padre Maryknoll Dennis Moorman, colaborador frecuente del Centro de Salud Holística, posa con la Hermana Maryknoll Euphrasia Nyaki (dcha.), Bruna Ferreira y su hija María Cecilia.

personal. “Al ganar su propio dinero, las mujeres encontraron dignidad en poder mantenerse a sí mismas y a sus familias”, explica la hermana Nyaki, quien dice que la cooperativa transformó a las mujeres.

“Antes de crear la cooperativa, las mujeres se veían a sí mismas como individuos”, dice ella. “Ahora se ven como una comunidad”.

El Padre Maryknoll Dennis Moorman, 59, quien ofrece cursos y terapia de trauma individual en AFYA, dice: “Estoy impresionado por el compromiso del equipo para ayudarse el uno al otro”. AFYA es un “espacio de sanación que se crea a partir de la bienvenida, el cuidado, la compasión y el amor”, dice, y esa atmósfera impregna el trabajo de la organización.

El padre Moorman agrega que la cooperativa de mujeres “construye la solidaridad entre ellas a medida que se apoyan mutuamente de muchas maneras”.

Las ganancias monetarias en la cooperativa son modestas. La cantidad que cada miembro lleva a casa varía, por lo general entre R\$ 1000

y R\$ 2000 reales (aproximadamente \$200 a \$400 dólares estadounidenses) por mes. Sin embargo, el apoyo de la comunidad también se manifiesta a través de las relaciones, la asistencia especial según sea necesario y el cuidado genuino de unos a otros. Por ejemplo, una de las mujeres necesitaba una lavadora. La cooperativa le dio un préstamo para que pudiera comprar una.

Por supuesto, algunos meses las ganancias de la cooperativa son bajas. Además, en Brasil, la mayoría de los lugares de trabajo cierran para celebraciones de temporada como el Carnaval. Vivir mes a mes es un gran desafío para muchas de las mujeres.

Esta inestabilidad económica se vio exacerbada cuando el mundo se paralizó debido a la pandemia de COVID-19, que inicialmente obligó a AFYA a cerrar sus puertas durante cuatro meses. Los misioneros Maryknoll que se ofrecen como voluntarios en el centro comenzaron a ofrecer seminarios web y reuniones de Zoom, y los participantes hicieron contribuciones para los programas

en línea. AFYA pudo pagar sus cuentas y lo que quedó fue compartido por los miembros de la cooperativa.

“Después de unos meses, decidimos que somos una organización de salud, por lo que debemos encontrar una manera de abrir”, dice la hermana Nyaki. Las primeras personas que regresaron a las sesiones terapéuticas, dice ella, incluyeron “médicos y enfermeras que se habían sentido profundamente afectados por trabajar en los hospitales”.

La Misionera Laica Maryknoll Kathy Bond, 56, quien ha servido en Brasil durante casi 30 años, imparte cursos y talleres en AFYA junto con su esposo Flavio Rocha, también misionero laico Maryknoll. “Uno

de mis principales objetivos es proporcionar una habilidad que pueda ayudar a los profesionales de salud y terapeutas a complementar sus ingresos”, dice Bond. Sus cursos de capacitación permiten a los miembros de la cooperativa y otros participantes desarrollar habilidades como terapeutas de salud holística.

Bond cuenta la historia de una mujer que fue separada de su madre a temprana edad y no empezó a hablar hasta los 6 o 7 años. De adulta, la mujer tomó un curso en AFYA y se encontró transformada. Después de varios programas de entrenamiento, se unió al equipo. “Es una excelente cocinera y terapeuta”, dice Bond, “pero todavía tiene problemas con la



Cortesía de Kathy Bond/Brasil

Miembros de la cooperativa y asociadas se reúnen en AFYA. Muchos misioneros Maryknoll han servido junto con participantes de la cooperativa durante los 23 años de AFYA.



La misionera laica Kathy Bond (al frente) dirige una clase de yoga en AFYA. Ella enseña a miembros de la cooperativa y otros grupos habilidades terapéuticas que luego pueden ofrecer a otros.

pronunciación, especialmente cuando está nerviosa. La invité a ser mi asistente cuando doy un curso. Este papel la ha ayudado no solo a perfeccionar sus habilidades, sino también a aumentar su confianza al hablar”.

La hermana Nyaki dice que los próximos objetivos de AFYA son expandirse y tener más espacio para brindar servicios. Ella nota con orgullo que una nueva coordinadora, una joven brasileña llamada Bruna Ferreira, ahora está a cargo del lide-

razgo diario en el centro.

Durante 23 años, el equipo de AFYA ha compartido alegrías y desafíos. La cooperativa, con sus muchos asociados Maryknoll, continúa impulsando el corazón de esta vibrante comunidad. **M**

Carolyn Trumble es una consultora para el equipo del Programa de Formación Misionera Maryknoll. Ella sirvió como misionera laica Maryknoll en Brasil.

REFLEXIONA

- Lee la cita bíblica de Hechos 2, 44-45: “Todos los creyentes se mantenían unidos y ponían lo suyo en común: vendían sus propiedades y sus bienes, y distribuían el dinero entre ellos, según las necesidades de cada uno”. ¿En qué se parece AFYA a la primera comunidad cristiana que nos relata Hechos de los Apóstoles?
- ¿Cuáles son las necesidades de tu comunidad? y ¿cómo te puedes comprometer para mejorar las condiciones de tus hermanos a tu alrededor y en otras partes del mundo?

ACTÚA

- Inspírate viendo algunas imágenes del Centro de Salud Holística AFYA: www.brazilmission.weebly.com/
- Apoya los proyectos de las Hermanas Maryknoll: www.maryknollsisters.org/support-us/donate-now
- Si aún no lo haces, busca un centro comunitario parecido a AFYA para prestar un servicio voluntario en tu comunidad.

MARYKNOLL MISSION INSTITUTE

P.O. Box 311, Maryknoll, NY 10545-0311 • Tel: (914) 941-0783 • e-mail: missinst@mksisters.org



The Maryknoll Mission Institute is an educational ministry sponsored by the Maryknoll Sisters Congregation which provides continuing education and renewal programs for people of all faiths and walks of life.

2023 PROGRAMS

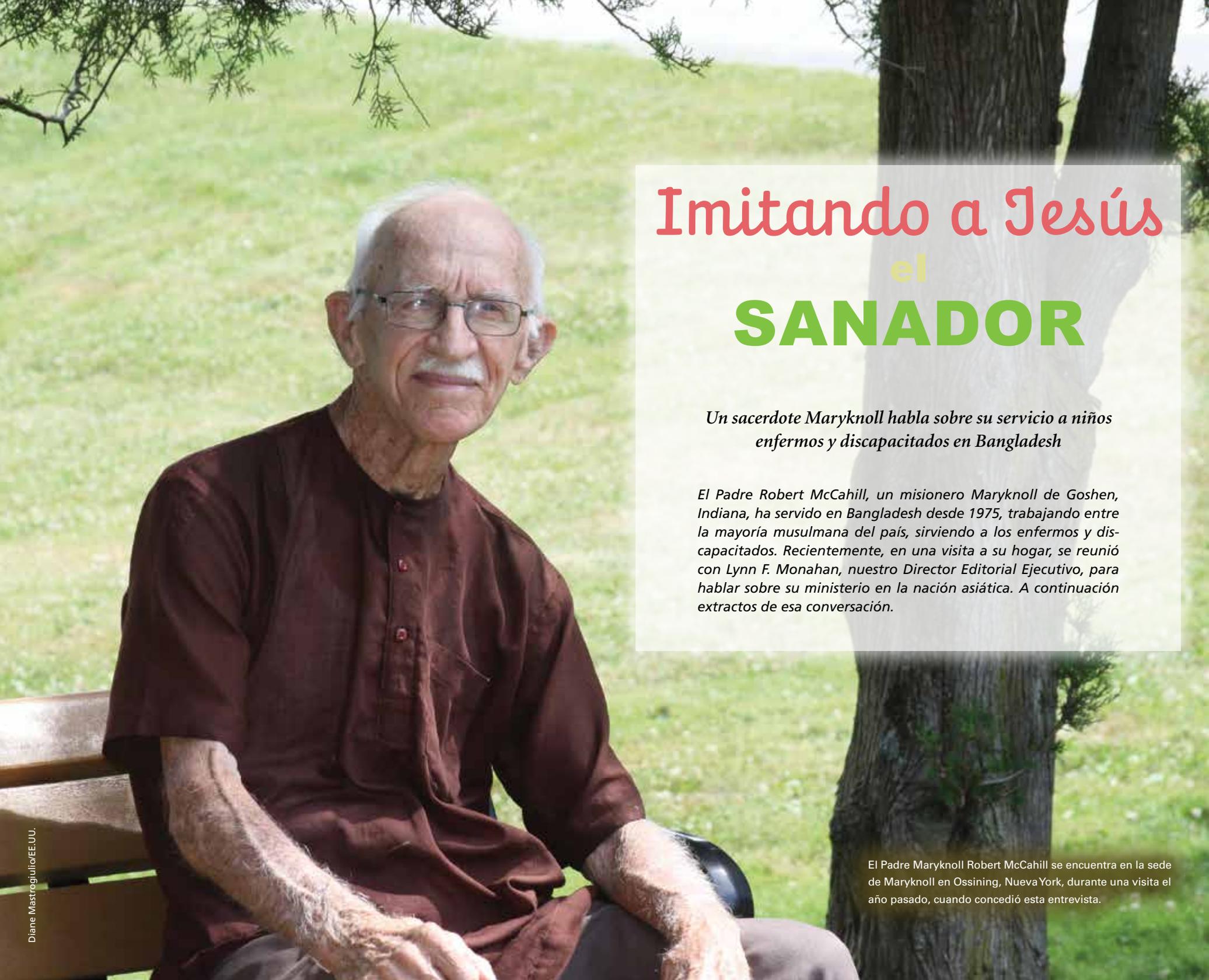
Dates	Title	Presenter
Feb 5-10	<i>Empowering God's People in Synodality and Mission</i>	Diarmuid O'Murchu, MSC
May 21-26	<i>Revolution of the Heart: The Witness of Dorothy Day 90th Anniversary of the Catholic Worker</i>	Robert Ellsberg, MA
June 11-16	<i>Fullness of Life: Living in Wellness (International Capacitar)</i>	Patricia Mathes Cane, PhD
June 18-23	<i>Here We Are: Splinters of Humanity/Fragments of Divinity: Encountering God in Film</i>	Larry Lewis, MM, PhD
June 25-30	<i>Leadership as Living in the Spirit: Practicing the Presence of God</i>	Carolyn Y. Woo, PhD
July 9-14	<i>Nonviolence: The Connecting Thread in Our Work for the New Creation</i>	Marie A. Dennis, PhD
July 16-21	<i>Eco-Martyrdom in the Americas: Living and Dying for our Common Home</i>	E. O'Donnell Gandolfo, PhD

Application forms and program descriptions may be found on our Website <http://www.maryknollsisters.org/missioninstitute>

ONLINE REGISTRATION NOW AVAILABLE

Name _____
 Address _____
 City _____ State _____ ZIP _____

Registration/Deposit: \$60.00 + Tuition: \$200.00, Room/Board (per night) \$90.00
 (Limited number of tuition scholarships available)



Imitando a Jesús el **SANADOR**

Un sacerdote Maryknoll habla sobre su servicio a niños enfermos y discapacitados en Bangladesh

El Padre Robert McCahill, un misionero Maryknoll de Goshen, Indiana, ha servido en Bangladesh desde 1975, trabajando entre la mayoría musulmana del país, sirviendo a los enfermos y discapacitados. Recientemente, en una visita a su hogar, se reunió con Lynn F. Monahan, nuestro Director Editorial Ejecutivo, para hablar sobre su ministerio en la nación asiática. A continuación extractos de esa conversación.

El Padre Maryknoll Robert McCahill se encuentra en la sede de Maryknoll en Ossining, Nueva York, durante una visita el año pasado, cuando concedió esta entrevista.

¿Qué tenía el pueblo musulmán que te hizo querer trabajar entre ellos?

Nuestra distancia de ellos y los sentimientos comunes contra ellos. Escuchamos sobre la pobreza de la gente y las dificultades de sus vidas.

Desde el principio, trabajé con personas enfermas. No solamente niños, sino todo tipo de personas a quienes llevaba a un hospital que se encontraba a 19 kilómetros (unas 12 millas) en autobús todos los miércoles. Fue una experiencia maravillosa, maravillosa de recibir la confianza de la gente para ir con ellos.

Al principio, por supuesto, eso no sucedió. Primero, existía la sospecha, de esperar y recibir. Pero el segundo año, ya había muchas personas que confiaban en mí, y eso se construye durante el año, un año de construcción de confianza. Al tercer año, ya había afecto hacia mí.

Entonces supe en ese momento, al final del tercer año, que podía irme y hacer lo mismo en otros pueblos. Ese ha sido mi proceso de unirme a la gente de Bangladesh, el 90% aproximadamente de los cuales son musulmanes y quizás el 9% hindúes.

Dices que siempre trabajaste con los enfermos, y ahora en particular con los niños con enfermedades crónicas.

Empecé trabajando con los ancianos y los jóvenes. Ahora, solo trabajo con los niños, un grupo objetivo específico. Mi excusa es ... "Ayudemos a los niños porque ayudarlos ahora les ayudará a tener toda una vida de beneficio". Y a eso la gente responde muy bien, "Sí, eso es verdad. Eso es verdad". Nunca he estado en un país tan aficionado a los niños.

Entonces, cualquier tipo de enfermedad en los niños, especialmente algunos problemas que los incapacitan, como por ejemplo hay quienes no pueden sentarse, pararse, ni alimentarse por sí mismos, o no les funciona la mano, niños que necesitan ayuda para estar más activos. Algunos en realidad nunca se recuperan por completo, pero reciben ayuda y esa es la parte importante. Estoy tratando de ser un hermano para la familia ayudando a los niños.

Hay dos características principales en los bengalíes que veo: hospitalidad y amor por los niños. La felicidad de Bangladesh es de los niños. Ellos son el entretenimiento. Son los que dan sentido a la vida. Supongo que podrías decir eso en casi cualquier país, pero es tan obvio en Bangladesh. Los hijos son la razón de vivir.

¿Mencionaste hospitalidad? Mucha gente tendría mucho miedo de trabajar en un país de mayoría musulmana.

La hospitalidad es muy grande en el Islam. Es una característica islámica. No he estudiado mucho esto, pero es tan obvio cuando te conocen. No es una cuestión de, "Oh, él es cristiano. Salgamos de aquí". Ellos hablarán contigo. Ellos serían incluso favorables a lo que dices sobre nuestras vidas y nuestro propósito. Debemos prestar atención al Islam.

¿Cuál sería el objetivo de prestar atención al Islam?

Estamos en la misma sintonía de muchas maneras. La oración es muy importante para ellos. Diferentes tipos de oración, pero, sin embargo, oración. Podemos inspirarnos en ellos a través de su devoción a la oración.

Para los musulmanes, la oración oficial, la oración formal, es siempre en árabe. Mientras sus hijos viven en el pueblo, aprenden las oraciones árabes y las mantienen en sus mentes durante toda su vida. Entonces, es muy parecido a cuando yo era monaguillo, hablaba en latín durante la Misa. No entendía lo que estaba diciendo, pero era una oración.

Ellos pueden aprender de nosotros a través de nuestra devoción al servicio, lo que no quiere decir que ninguno de ellos haya servido, pero están sorprendidos, muy sorprendidos de la cantidad de trabajo que hace un misionero para los que no son cristianos.

Hablando de servicio, mencionaste este ciclo de tres años de desconfianza, construcción de confianza y afecto. ¿Has estado haciendo eso desde que empezaste?

Manejo bicicleta a todas partes, y la gente me ve y me hace todo tipo de preguntas. El mejor lugar para interactuar con los musulmanes es en el puesto de té. Es solo una pequeña choza donde alguien prepara té y lo da a la gente. Él se gana la vida de esa manera. Y los hombres de las aldeas siempre van al puesto de té.

Acabo de terminar mi pueblo número 13, lo que significa 13 distritos de los 64 distritos del país. He estado en 13 de ellos durante tres años o más. Voy a las aldeas todos los días. Me levanto temprano por la mañana. Salgo a las 6:00 en punto, voy a diferentes aldeas, donde he oído que hay alguien que necesita ayuda física.

Creo que una de las preguntas que la mayoría de la gente tendría es, ¿alguna vez sientes que estás en peligro?

No, no siento peligro. Siento ignorancia. Desconocimiento mutuo de unos a otros.

¿Qué te gustaría que la gente aprendiera de tu experiencia en Bangladesh?

Simplemente que estén abiertos a la idea de que esta es otra gran religión. Hay algo de esto que de alguna u otra manera está cerca de nosotros. Deberíamos hacer lo que los obispos de Bangladesh me dijeron que hiciera. Lo primero es vivir entre los pobres como un hermano para ellos. Lo segundo es servir para que el pueblo pueda vivir mejor. Servir a los enfermos para que los enfermos y los discapacitados puedan vivir una vida mejor, una vida más significativa.

Lo tercero es demostrar el respeto que tenemos por las personas de otras religiones y mostrarlo. Eso es algo que les agrada mucho. La cuarta cosa es explicarle a cualquiera que te pregunte las razones de tu estilo de vida y buenas obras. Jesús hizo esto. Jesús es mi modelo. Jesús pasó haciendo el bien y curando, como dice en Hechos de los Apóstoles 10:38.

Lo quinto que me pidieron los obispos es animar a los cristianos que encuentro a vivir según el Evangelio.

▶ REFLEXIONA

En su carta encíclica *Fratelli tutti* el Papa Francisco nos recuerda: "El diálogo entre personas de distintas religiones no se hace meramente por diplomacia, ...El objetivo es establecer amistad, paz, armonía, y compartir valores y experiencias morales y espirituales en un espíritu de verdad y amor".

- Recuerda un momento en que una persona que profesa una fe diferente te enseñó algo por medio de su testimonio de vida.
- A veces nos centramos en las diferencias que separan a la familia humana. A pesar de estas diferencias, ¿qué elementos de fe nos unen con personas de diferentes religiones?

▶ ACTÚA

Con el conocimiento de que todos somos hijos de Dios, podemos vivir nuestra misión junto con personas de otras religiones.

- Ora por las iniciativas de diálogo interreligioso. Usa la Oración al Creador de *Fratelli tutti*: <https://www.usccb.org/es/prayers/oracion-al-creador>
- ¿Sabías que existe un Dicasterio para el Diálogo Interreligioso en el Vaticano? Para más información visita: www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/interelg/index_sp.htm
- Comunícate con alguien esta semana que sea parte de una comunidad de fe diferente y participa en un diálogo sobre cómo su fe los sostiene.

¿Alguna vez has sentido el llamado a ser sacerdote o hermano religioso?

¡El comienzo de una vocación empieza cuando compartes tu don!

ESTÉ PRESENTE SÉ MARYKNOLL SÉ UN MISIONERO

Tú puedes ser parte de esto ya que el camino de Maryknoll es para ti

Discierne una vocación como misionero católico y aprende de la experiencia excepcional de los misioneros Maryknoll sobre cómo responder y mantener un llamado para servir en misión.

Contacta: Padre Rodrigo Ulloa-Chavarry,
Director de Vocaciones
vocation@maryknoll.org
Teléfono: (914) 504-1196
Cell: (914) 260-6342

 **Padres y Hermanos**
MARYKNOLL™
MaryknollVocations.org

El Padre Dae Kim, quien sirve en Brasil, fue ordenado sacerdote Maryknoll en 2013.
(Rodrigo Ulloa-Chavarry, M.M./Estados Unidos)





JÓVENES MISIONEROS

SIRVIENDO A OTROS CON ALEGRÍA

|| por LUNA STEPHANIE

Carlos Villagómez encontró el verdadero significado de servir con alegría como voluntario en la Sociedad de San Vicente de Paúl y en los comedores populares y otros proyectos de servicio locales en Seattle, Washington.

“Se trata de entablar una relación con un extraño o alguien que acabas de conocer y darle una mano durante un momento de lucha”, dice Villagómez. “Es importante para nosotros que tenemos más privilegios, compartir nuestro tiempo y talento con los que no tienen mucho”.

Villagómez, 25, un ingeniero que trabaja en Microsoft, es miembro de la comunidad Maryknoll Young Adult Empowerment (YAE) en Seattle. Se unió a YAE en 2020. Allí aprendió y discutió sobre la Doctrina Social Católica. “Maryknoll realmente me permitió dar el siguiente paso y preguntar por qué hay diferencias de opiniones, y encontrar intereses comunes para ayudar a animar a la comunidad y elevar las voces que normalmente no se escuchan”, dice.

El año pasado, él tuvo una oportunidad en su trabajo de formar un equipo para ofrecer servicio a la comunidad local. El mes de octubre en Microsoft está dedicado a retribuir a la comunidad, lo que incluye no solo donaciones financieras sino también ofrecer tiempo de servicio. Villagómez estaba entusiasmado en poner su fe en acción y compartir lo que aprendió en YAE.

Villagómez aprovechó la ocasión y reunió a un pequeño equipo para servir a la comunidad y en la Sociedad de San Vicente de Paúl, una organización católica sin fines de lucro que ayuda a las personas necesitadas en Seattle y en el condado de King. Villagómez, quien ha estado sirviendo como voluntario en San Vicente de Paúl por más de tres años, dice: “Quiero mostrarles algo por lo que vivo y que me da alegría”.

Los voluntarios estaban entusiasmados por ayudar, dispuestos a aprender y agradecidos por la oportunidad de servir, dice Villagómez. Empacaron bolsas de almuerzo y decoraron las bolsas para regalar en refugios para personas sin hogar, y proporcionaron suministros para adultos y bebés en la iglesia. Parte del voluntariado en San Vicente de Paúl es visitar a dos o tres familias por semana, la mayoría latinas. Durante las oleadas de COVID-19, los voluntarios ayudaron a cientos de personas, en su mayoría madres inmigrantes solteras que recibieron asistencia para gastos médicos, de vivienda, de calefacción y electricidad.

Hacer voluntariado en San Vicente de Paúl y otras organizaciones locales le ha permitido a Villagómez descubrir nuevas perspectivas y compartir con otros, dice. Como hablante bilingüe, él puede comunicarse con los residentes de habla hispana del área, una comunidad



Cortesía de Carlos Villagómez

Carlos Villagómez (segundo de la derecha) con un grupo de voluntarios de Microsoft, quienes ofrecieron servicio a la comunidad y a la Sociedad San Vicente de Paúl en Seattle, Washington.

en la que la necesidad es grande, especialmente las madres solteras que ayuda. En una ciudad costosa como Seattle, las madres solteras suelen llamar en busca de recursos, pero otros voluntarios y miembros del personal tuvieron dificultades para comunicarse. Villagómez pudo cerrar esa brecha. Dice que esta experiencia lo ha transformado y lo ha ayudado a descubrir cosas nuevas sobre sí mismo en el proceso.

Aunque Villagómez nació en Estados Unidos, él proviene de una familia inmigrante; su papá es de México. Iba a Misa cuando era niño, pero perdió el contacto con su fe en la escuela secundaria. Participó activamente en servicio comunitario, pero sintió que algo faltaba. “Estaba involucrado en servicio comunitario, pero no tenía el lado espiritual para incorporar a mi vida”, dice. En la universidad, se unió a Campus Ministry y encontró la chispa que faltaba!

Villagómez dice que fue entonces cuando desarrolló una relación con Dios. Cuando descubrió este nuevo amor por Dios, quiso compartir ese amor y alegría con los demás. Su fe

se afirmó cuando se unió a la Comunidad Maryknoll YAE.

Para Villagómez, ser parte de YAE lo empodera para servir más a las personas en los márgenes. Él está aprendiendo a empatizar con los que viven en las periferias y a utilizar los recursos y conocimientos para ayudarlos. “En esta zona hay mucha gente de color y pobre, en su mayoría de comunidades latinas y filipinas”, dice. “Si me encuentro con alguien en la calle pidiendo dinero, trato de ser más generoso y estar presente para ellos”.

Villagómez planea continuar participando en el programa Maryknoll y sirviendo a los necesitados. “Me gusta ayudar, pero lo que me da más alegría en la vida es cuando aprendo de las familias y sus hijos y escucho sus historias”, dice. “Comparto mi fe con ellos y espero construir una mejor comunidad a su alrededor”. **M**

Luna Stephanie, oriunda de California, es una educadora misionera Maryknoll para la Comunidad de Empoderamiento de Jóvenes Adultos del área de la Bahía de San Francisco.

ENVIADOS A 'MOSTRAR EL ALMA'

LOS NUEVOS MISIONEROS LAICOS MARYKNOLL SON ENVIADOS A HAITÍ Y TANZANIA || por MEINRAD SCHERER-EMUNDS

Pensando en que iba a mudarse a Tanzania, Josephine Johnson, de 12 años, dijo el pasado diciembre: “Realmente quiero ayudar donde pueda. Hay mucha necesidad en el mundo”.

Junto con sus padres, Anna y Kyle Johnson, Josephine y su hermano Collin, de 10 años, y su hermana Charlotte, de 8, son parte de la clase de Misioneros Laicos Maryknoll del 2022. El otoño pasado, los Johnson se unieron a la pareja de esposos Susan Silveus y Michael Lattanzi para un programa intensivo de orientación y formación de ocho semanas. Ellos fueron enviados a sus misiones en una ceremonia de envío el 10 de diciembre en la Capilla de Nuestra Señora Reina de los Apóstoles de los Padres y Hermanos Maryknoll en Ossining, Nueva York. Los padres de Josephine siempre han estado orientados al servicio. Después del 9/11, Kyle Johnson sirvió con los marines estadounidenses en Afganistán, Irak y el sudeste asiático. Recientemente trabajó como director ejecutivo de la Autoridad de Desarrollo Económico de la Tribu Jamestown S’Klallam en Sequim, Washington. Anna, una enfermera registrada en una unidad médico-quirúrgica de hospital, trabajó en la ciudad de Nueva York durante lo peor de la pandemia. También han sido padres de acogida.

A medida que profundizaron su participación en la fe en los últimos años, Anna y Kyle, miembros de la parroquia de San José en Sequim, comenzaron a preguntar: “Dios, ¿qué es lo que quieres que hagamos?” “Sentimos que Dios estaba jalando de nues-

En sentido de las agujas del reloj desde la izq.: Susan Silveus, Michael Lattanzi y Kyle y Anna Johnson, con sus hijos Collin, Josephine y Charlotte, formaron la clase de Misioneros Laicos Maryknoll de 2022.





Debbie Northern/EE.UU.

Los líderes de las expresiones Maryknoll (de izquierda a derecha) la Hermana Genie Natividad, Ted Miles, Bob Short, el Padre Lance Nadeau y Elvira Ramírez bendicen las cruces misioneras.



Debbie Northern/EE.UU.

Miembros de la familia Johnson observan cómo se lleva a cabo su ceremonia de envío en la Capilla de Nuestra Señora Reina de los Apóstoles de Maryknoll en Ossining, Nueva York.

tros corazones para ir a hacer algo en el extranjero”, dice Anna. Una gran motivación para ellos, continúa, fue que sus hijos experimentarían cómo es la vida fuera de la “burbuja” de Estados Unidos.

Cuando la pareja encontró a los Misioneros Laicos Maryknoll, el programa inmediatamente les atrajo porque se alinea con sus valores, y acepta familias.

A principios del 2022, toda la familia de cinco se ofreció como voluntaria durante seis semanas en un orfanato en México. Los tres hijos de los Johnson se adaptaron e hicieron amigos allí. Esa experiencia les dio la señal de confianza para una asignación misionera de largo plazo. “Estamos inmensamente agradecidos de poder trabajar en los márgenes de la sociedad a nivel internacional y, más aún, que podamos hacerlo como familia”, dice Kyle. “Para nosotros, ir a la misión significa vivir nuestra fe”.

Durante los próximos tres años y medio, los Johnson servirán en Mwanza, Tanzania.

Veintidós años de vivir y trabajar en

países en vías de desarrollo han llevado a Susan Silveus y Michael Lattanzi a querer vivir y trabajar una vez más en contextos interculturales.

Confían que el estar con Maryknoll les permita “estar mucho más profundamente inmersos en un nuevo contexto cultural como nunca antes”.

Susan y Mike, de Toronto, tienen tres hijos adultos que criaron en el extranjero. Anteriormente, Susan trabajó para Catholic Relief Services (CRS) durante 16 años en varios países, incluidos Senegal, Camboya, Afganistán, Egipto, Israel y Palestina. Además, ella trabajó durante siete años en el Instituto de Educación Internacional de El Cairo.

Mike ha trabajado como profesor, principalmente a nivel universitario, lo que incluyó ofrecer conferencias en universidades de Camboya y Senegal y enseñar ciencias políticas en la Universidad Americana de El Cairo. En El Cairo también se desempeñó como director del Proyecto de Diálogo, establecido para facilitar la comunicación intercultural.

Susan y Mike conocieron de Maryknoll cuando vivieron en Camboya del 2007 al 2010. Los proyectos de VIH/SIDA de Maryknoll recibieron fondos de CRS. Susan asistió a la Misa semanal de Maryknoll y conoció a varias de las hermanas, sacerdotes, hermanos y misioneros laicos.

“En este momento de nuestras vidas, nuestros hijos son adultos, esperaríamos este nuevo compromiso juntos como pareja”, dice Susan. “Queríamos continuar nuestro trabajo por los pobres en el extranjero, pero centrarnos más en el trabajo a nivel de base”.

Ella agrega que su fe la lleva a “hacer un trabajo que intenta, de una manera muy imperfecta, hacer lo que Jesús nos llama a hacer, especialmente hacerlo de una manera no violenta”.

La pareja servirá en Gros Morne, Haití, un pequeño pueblo en el norte donde otros dos misioneros laicos ya están sirviendo. Están entusiasmados en aprender un nuevo idioma y cultura, pero Mike admite que también hay cierta inquietud. “Haití está en muy mal estado en este momento”, dice.

“Así que hay problemas de seguridad, y también veremos algunos niveles de sufrimiento que no hemos presenciado antes”.

Los nuevos misioneros responden con un fuerte deseo de acompañar al pueblo haitiano en su momento de necesidad.

En la ceremonia de envío el 10 de diciembre, la directora de Misión de los Misioneros Laicos Maryknoll, Elvira Ramírez, citó a la poetisa y activista Clarissa Pinkola Estés: “Una de las acciones más tranquilizadoras y poderosas que puedes hacer para intervenir en un mundo tempestuoso es ponerte de pie y mostrar tu alma”.

Dirigiéndose a los nuevos misioneros, Ramírez agregó: “Es importante que sepan que no están solos. Dios los envía a una misión de amor. Vayan con nuestra bendición, ya que ahora ustedes ‘muestran el alma’ en un mundo turbulento”. **M**

Meinrad Scherer-Emunds es director de comunicaciones de los Misioneros Laicos Maryknoll.

Los Misioneros Laicos Maryknoll han adoptado un nuevo enfoque en



NO VIOLENCIA

Foto: Paul Jeffrey

Dos hombres se dan la mano en un puente en Kuron Peace Village, Sudán del Sur. El Misionero Laico Maryknoll Gabe Hurrish apoya el trabajo del pueblo promoviendo la paz en una zona remota que ha sufrido décadas de conflicto violento.

Para más información en mklm.org/noviencia

Escanear 



PARA MÁS INFORMACIÓN:
join@mklm.org or 914-467-8857

MISIONEROS

Los invitamos a visitarnos en misionerosmaryknoll.org para leer nuestra edición digital, así como nuestra cobertura en línea de noticias católicas de todo el mundo. Seguimos comprometidos a contarles las historias de la misión de Dios a través de Maryknoll en nuestra edición impresa trimestral.

SUSCRÍBASE HOY a la revista *Misioneros*, en línea y de manera impresa, en misionerosmaryknoll.org o llame al 1-888-627-9566.





La Oficina de Asuntos Globales Maryknoll (MOGC) por sus siglas en inglés) expresa la posición de Maryknoll en debates sobre políticas públicas en las Naciones Unidas, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y ante el gobierno de Estados Unidos y otros países, con el propósito de ofrecer educación en temas de paz y justicia social, defender la integridad de la creación y abogar por la justicia social, económica y del medio ambiente.

Visita maryknollogc.org

MUNDO: CRISIS ALIMENTARIA EXIGE JUSTICIA

En el Día Mundial de la Alimentación 2022, que se celebró en octubre, Caritas Internationalis pidió a los gobiernos, las instituciones internacionales y la comunidad mundial apoyar la agricultura local como una solución sostenible y a largo plazo contra la inseguridad alimentaria. La producción de alimentos está afectada por la emergencia climática, el COVID-19 y los conflictos. “El Día Mundial de la Alimentación fue marcado por la guerra en Ucrania, que ha contribuido a la agitación de los mercados mundiales de alimentos y energía, con un aumento elevado de los alimentos y el combustible que pondrá a millones de personas en riesgo de padecer hambre”, dijo Aloysius John, secretario general de Caritas Internationalis. Junto con Afganistán, Siria y Yemen, las regiones del Sahel y el Cuerno de África se encuentran entre las más afectadas, con 21 millones de personas en Etiopía, Kenya y Somalia que sufren altos niveles de inseguridad alimentaria aguda y desnutrición.

PERÚ: MISIONEROS MARYKNOLL PIDEN RESPETAR LA VIDA

Docenas de peruanos perdieron la vida y cientos resultaron heridos en disturbios luego de una rápida sucesión de gobierno en Perú. El pasado 7 de diciembre, ante una posible destitución, el presidente Pedro Castillo disolvió el Congreso, solo para ser encarcelado. Su vicepresidenta, Dina Boluarte, asumió como la primera presidenta de Perú, pero protestas clamaban por nuevas elecciones. Cuando las promesas de Boluarte de cambiar las elecciones a diciembre de 2023 no calmaron los disturbios, declaró Estado de Emergencia, desatando una respuesta violenta contra los manifestantes por las fuerzas armadas. El Padre Maryknoll Mike Briggs, quien sirve en Perú dijo: “26 personas han sido asesinadas ... Esperamos que no haya más pérdidas de vidas y que el gobierno escuche a la gente”. La organización peruana de derechos humanos DHUMA, liderada por la Hermana Maryknoll Pat Ryan, dijo: “Rechazamos el estado de emergencia declarado por el gobierno, ya que esta medida no resuelve las demandas del pueblo peruano, ni contribuye a encontrar una solución a la situación política-social”.

MUNDO: NUEVO ENFOQUE PARA EL DESARME NUCLEAR

La conferencia del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) finalizó en agosto sin acuerdo, luego de posponerse varias veces debido a la pandemia. Lo que demuestra que el tratado es incapaz de abordar la urgencia del momento, especialmente después que Rusia invadió a Ucrania y amenazó con usar armas nucleares. Sin embargo, el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares (TPAN), conformado por 68 países y apoyado por la Campaña Internacional para la Abolición de las Armas Nucleares (ICAN por sus siglas en Inglés), se comprometió con el Plan de Acción de Viena, para profundizar los compromisos con el desarme. “Frente a una situación global peligrosa, el TPAN hizo lo que el TNP no logró: Adoptar un plan creíble para promover el desarme, ayudar a las víctimas del uso y los ensayos nucleares, y condenar las amenazas del uso de armas nucleares”, dijo ICAN.

**PADRE LANCE P. NADEAU / CARTAS A MARYKNOLL:**P.O. Box 302, Maryknoll, NY 10545 | **CORREO ELECTRÓNICO:** Misioneros@Maryknoll.org**ESTIMADO PADRE LANCE:**

El Señor escoge a sus mejores amigos para el servicio. Un agradecimiento a los misioneros Maryknoll por su servicio a los más pobres. Quiero que sepan que sus acciones están haciendo una diferencia en el mundo de desgracias y sufrimiento. Gracias por llevar luz y esperanza a los más necesitados. Mis oraciones y buenos deseos están con cada uno de ustedes. Que Dios bendiga sus misiones y a todos los que sirven.

Olga Peñalzo
Vía Facebook

ESTIMADO PADRE LANCE:

Estoy aterrada con la invasión de la tecnología como los teléfonos celulares y tabletas. Cada vez son menos los niños y jóvenes que dedican tiempo para leer un libro o revista. Lo que hoy circula por nuestras manos es una avalancha de información desconocida y peligrosa. Se está perdiendo los valores y la habilidad de escuchar al otro. Es necesario prestar atención y ofrecer buena educación en las escuelas, la Iglesia y los hogares para hacer frente a las carencias que plantean nuestros actuales modos de comunicarnos. Recemos juntos para recuperar la pérdida de valores.

Patricia Fernández
Los Ángeles, California

ESTIMADO PADRE LANCE:

El tema de la inmigración es un problema latente y global. Hay una responsabilidad humanitaria de parte de nosotros los católicos para velar por ellos. Es importante brindar instalaciones donde

los migrantes puedan ser albergados, y atender las necesidades de los niños que vienen con ellos, incluyendo sus requerimientos de salud y alimentación. Es primordial crear una cultura de entendimiento y bienvenida a nuestros hermanos. Padre, le pido sus oraciones y buena voluntad para que los nuevos migrantes puedan encontrar un hogar.

Manuel Valle
Chicago, Illinois

ESTIMADO PADRE LANCE:

Gracias por enviar la revista Misioneros, me alegra saber que los misioneros Maryknoll acompañan a los más vulnerables. Dios les compensará con el Reino de Dios. Les acompañamos en oración y pedimos a Dios que les dé sabiduría y herramientas para continuar sus ministerios de compasión y solidaridad.

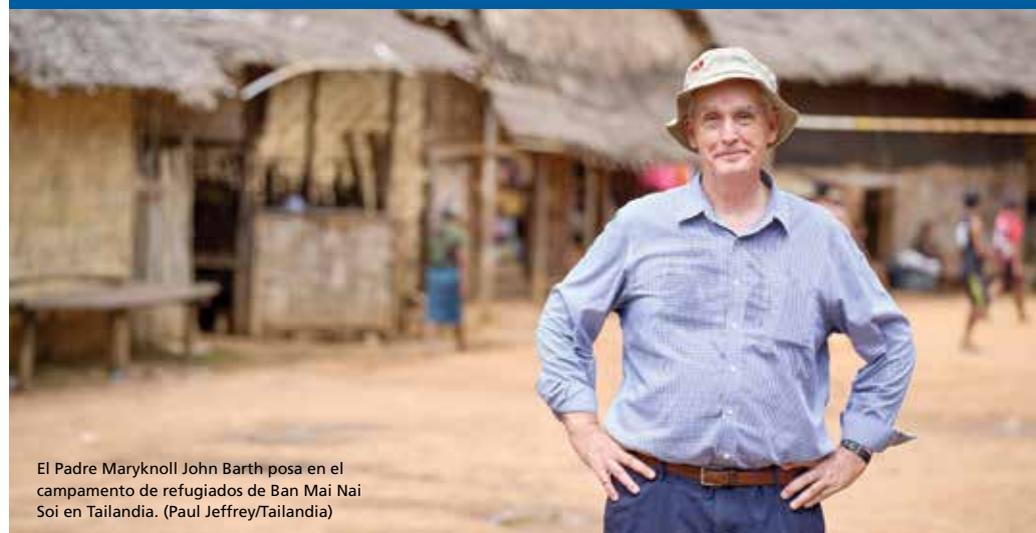
Manuel Espinoza
Paterson, Nueva Jersey

ESTIMADO PADRE LANCE:

Gracias por compartir en la página Facebook de Revista Misioneros, la Guía de Reflexión para la Familia sobre la Natividad del Señor, un tema para reflexionar y ayudar en este tiempo en que muchas personas necesitadas están pasando por crisis, enfermedades y problemas de inmigración como lo hicieron José y María con El Niño Dios. Ellos dejaron una tierra para ir a otra. Así vivimos nosotros los inmigrantes enfrentando a diario lo desconocido y solo Dios es nuestro camino y nuestra guía.

María Flores
Vía Facebook

“Entonces les dijo: ‘Vayan por todo el mundo, anuncien la Buena Noticia a toda la creación’.—San Marcos 16,15



El Padre Maryknoll John Barth posa en el campamento de refugiados de Ban Mai Nai Soi en Tailandia. (Paul Jeffrey/Tailandia)

Los Padres y Hermanos Maryknoll en Asia, África y América Latina están comprometidos en el trabajo de nuestra fe. Alimentando a los hambrientos. Vistiendo al desnudo.

Consolando a los afligidos. Compartiendo el Evangelio.

Cuando apoyas a los Padres y Hermanos Maryknoll, ayudas a demostrar nuestra fe católica en acción.



Sí! Quiero ayudar a los Misioneros Maryknoll como el Padre John Barth a mitigar el sufrimiento entre las personas necesitadas a las que los Padres y Hermanos Maryknoll sirven en Asia, África y América Latina.

Por favor, acepte mi donación de: \$50 \$35 \$25 \$15 Otro \$ ____

Nombre: _____

Dirección: _____ Ciudad: _____ Estado: _____

Código Postal: _____

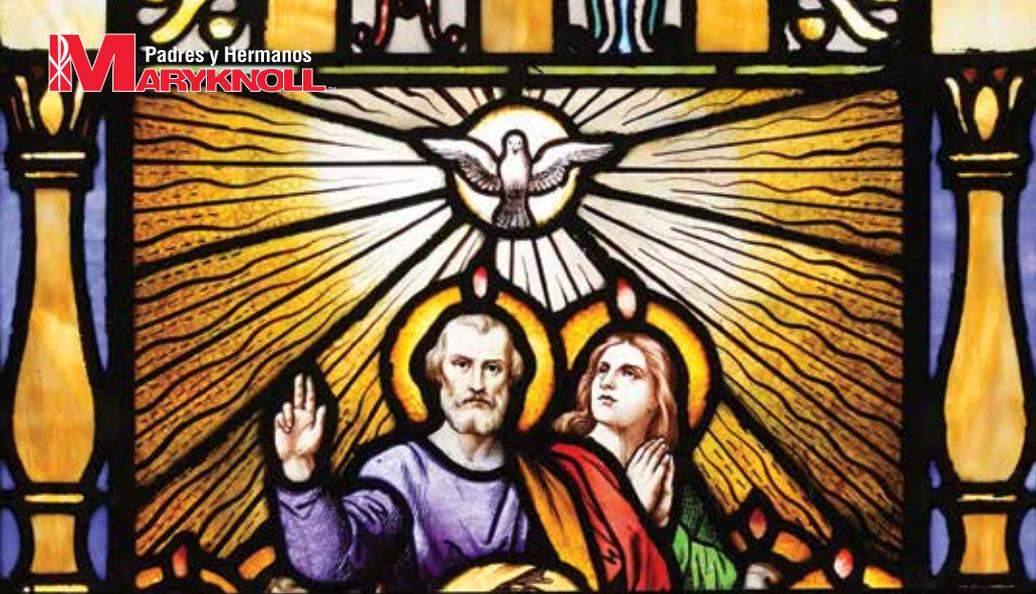
Cheque adjunto _____ Carga a AMEX MC Visa Disc

Número de Tarjeta: _____ Exp.: ____ / ____

Nombre en la Tarjeta: _____ Firma: _____

GIRE SU CHEQUE A NOMBRE DE:
Padres y Hermanos Maryknoll
P.O. Box 302, Maryknoll, NY 10545-0302

Por favor, escriba el código 2338472002 en su cheque. También puede donar por internet en: maryknollsociety.org o llamando al 1-888-627-9566



“El Espíritu Santo descendió sobre él en forma corporal, como una paloma. Se oyó entonces una voz del cielo: ‘Tú eres mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta toda mi predilección’”.

— SAN LUCAS 3, 22

Nonprofit Org.
U.S. POSTAGE PAID
Maryknoll
Fathers and Brothers

MARYKNOLL FATHERS AND BROTHERS
P.O. Box 302
Maryknoll, New York 10545-0302